

**ESTUDIO SOCIOLINGÜÍSTICO
DE LA /S/ IMPLOSIVA
EN EL ESPAÑOL DE EL HIERRO**

MEMORIA DE LICENCIATURA

presentada por Ana María Pérez Martín

bajo la dirección del Dr. D. José Antonio Samper Padilla

El Director



DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA, CLÁSICA Y ÁRABE

FACULTAD DE FILOLOGÍA

UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

1995

1. INTRODUCCIÓN

1.1. A partir del trabajo pionero de Labov¹, que vino a demostrar que la variación lingüística no es asistemática ni fruto del azar, no es -en palabras de López Morales²- "intrascendente, superficial y errática", sino que de su estudio se concluye la existencia de determinados factores (lingüísticos y extralingüísticos) que condicionan su aparición, el papel otorgado a la variación cambia por completo. Como ya es bien sabido, desde un primer momento la variación estuvo relegada por Saussure al plano del habla, considerado, por otra parte, un producto individual, accesorio y más o menos accidental y que, por lo tanto, queda fuera del sistema. Para el maestro de Ginebra era individual porque se trataba de lo que denominó "lado ejecutivo" de la lengua, el cual "jamás está a cargo de la masa, siempre es individual, y siempre el individuo es su árbitro"; se convierte entonces en un elemento secundario, no fundamental -accesorio y accidental, en definitiva-, porque la lengua "no existe perfectamente más que en la masa", "en los cerebros de un conjunto de individuos"³. De esta forma, el habla se sitúa fuera del sistema, es un elemento externo al mismo; en consecuencia, queda subordinada a la *ciencia primera*, que es la de la lengua.

Posteriormente Chomsky insiste en la misma idea y restringe la variación al marco de la actuación, mera actualización -además, limitada e imperfecta- de la

¹ *The social stratification of English in New York City*, Washington D.C., Center for Applied Linguistics, 1966.

² *Sociolingüística*, Madrid, Gredos, 1989; p. 35.

³ *Curso de lingüística general*, Madrid, Alianza Editorial, 1983; p. 78.

competencia lingüística de los hablantes, en la que reside el conocimiento abstracto de las reglas del lenguaje. Tampoco para él el objeto de estudio de la lingüística es la actuación, sino la competencia lingüística de unos hablantes que resultan ideales y que se encuentran insertos en una comunidad de habla completamente homogénea; por consiguiente, los datos con los que se trabaja son las intuiciones que esos hablantes ideales tienen sobre su propia lengua.

Con tales precedentes el futuro de la variación era previsible: excluida de la lingüística, fue clasificada como *variación libre* por el estructuralismo o como *regla opcional* por el generativismo.

A raíz del desarrollo de los estudios sociolingüísticos se produce un nuevo enfoque. El planteamiento fundamental de la sociolingüística radica en que la variación no es un hecho individual, accesorio y, en consecuencia, externo a la lengua en cuanto sistema, sino que, en realidad, responde a una serie de factores que son los responsables de que tal variación se produzca; estos factores no sólo son lingüísticos, sino también de carácter social. Resultado de esta reflexión es el que se considere la variación "una propiedad inherente y regular del sistema"⁴, en el cual está integrada, según la hipótesis formulada por Weinreich, Labov y Herzog⁵.

Labov plantea entonces la creación de un modelo gramatical, inspirado en los presupuestos teóricos generativo-transformacionales, que posibilite el acercamiento a la variación, entendida -a partir de ahora- como sistemáticamente ordenada. De esta forma propone la regla variable, regla descriptiva de la competencia lingüística de los hablantes (o sea, es parte integrante de las reglas de la gramática) que manifiesta la importancia que los factores lingüísticos y sociales tienen en su aplicación.

El presupuesto básico formulado es que a partir del análisis de la actuación, fiel

⁴ *Modelos sociolingüísticos*, Madrid, Cátedra, 1983; p. 285.

⁵ "Empirical foundations for a theory of language change", en *Directions for historical linguistics*, ed. por W.P. Lehmann y Y. Malkiel, Austin, University of Texas Press, 1968, pp. 97-195.

reflejo de la competencia, se puede llegar a la determinación de cuáles son los distintos factores que intervienen en la aplicación de una determinada regla. Los resultados que se desprenden de la actuación lingüística se miden en índices de frecuencia y representan datos que pueden estar sujetos a variación casual, fruto del azar; por lo tanto, es necesario pasar estos datos a índices probabilísticos, que son los que reflejan la probabilidad con la que los factores lingüísticos y extralingüísticos considerados intervienen en la aplicación de la regla. Estos últimos datos forman parte de la competencia *sociolingüística* del hablante que, por consiguiente, engloba tanto factores lingüísticos como sociales, y hacen referencia a cantidades fijas, no susceptibles de cambio.

Finalmente, tras obtener los índices de probabilidad de cada uno de los factores estudiados se puede llegar a la determinación de cuál es la regla variable que gobierna una determinada actuación.

1.2. Es en este marco variacionista donde se inserta nuestra investigación. También nosotros pensamos que la elección de las distintas variantes de una misma variable⁶ no es arbitraria ni inmotivada, sino que obedece a la mayor o menor influencia de diversos factores, lingüísticos y extralingüísticos, que son los que, en último término, motivan su aparición.

Por otra parte, nuestro trabajo, aunque pretende el acercamiento a la competencia sociolingüística de los hablantes a partir de la formalización de reglas fonológicas, se queda -por ahora- en el marco de la actuación lingüística, ya que en este momento sólo contamos con resultados expresados mediante índices de frecuencia.

⁶ Cedergren señala que la variable lingüística designa el "conjunto de equivalencia de realizaciones o expresiones patentes de un mismo elemento o principio subyacente" ("*Sociolingüística*", en *Introducción a la lingüística actual*, coord. por H. López Morales, Madrid, Playor, 1983, pp. 147-165; p. 150). Estas "expresiones patentes" -o realizaciones de superficie- constituyen las distintas variantes de ese segmento subyacente y su distribución está motivada por factores lingüísticos y sociales (*Vid. López Morales: Sociolingüística, op. cit.*, pp. 84 y 85).

1.3. El estudio que hemos llevado a cabo aborda el análisis de una única variable, el segmento fonológico /s/ en posición implosiva. La elección de esta variable cumple con las propiedades enumeradas por Labov⁷ para que una variable lingüística sea objeto de estudio de una determinada comunidad: se trata de un segmento que aparece con frecuencia en una conversación espontánea, de modo que no se precisan contextos estructurados ni entrevistas extensas para su localización; es un elemento claramente estructural al formar parte del sistema fonológico; y, finalmente, se trata de un rasgo que responde a una distribución asimétrica ya que las distintas variantes de esta variable las podemos encontrar en todos los estratos y en todos los niveles de edad⁸.

Por otra parte, este análisis queda circunscrito al español hablado en la isla de El Hierro. Las causas que han motivado la decisión final de realizar un estudio de estas características han sido, fundamentalmente, dos, aunque la interrelación existente entre ambas dificulta el que podamos separar una de otra. La primera fue el conocimiento del trabajo de J.A. Samper sobre el español de Las Palmas⁹ y las conclusiones a las que había llegado: de la descripción de los resultados obtenidos se desprendería una invitación implícita a emprender un estudio semejante al que se nos ofrecía para completar el panorama abordado por el autor; y si lo que se nos presentaba era precisamente la

⁷ *Modelos sociolingüísticos, op. cit.*, p. 36.

⁸ Así nos lo manifiestan algunos de los trabajos previos sobre el español herreño, entre los que se encuentran el estudio de Manuel Alvar, en el que el autor señala la presencia de realizaciones sibilantes, aspiradas y elididas de /s/ "en todos los hablantes de la isla, cultos o ignaros" ("La articulación de la s herreña (Canarias Occidentales)", en *Mélanges offertes a G. Straka*, I, Lyon-Strasbourg, 1970, pp. 105-114; publicado posteriormente con el título reducido "La articulación de la s herreña" en *Estudios canarios II*, Las Palmas de Gran Canaria, ed. del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, 1993, pp. 59-70; p. 70 de la última publicación) o el de Longinos Morales, donde se llega a afirmar lo siguiente: "La -s implosiva ha sido nuestro caballo de batalla porque nos hemos encontrado con casos de conservación, aspiración, pérdida y asimilación del fonema, en una distribución totalmente caprichosa, ya que hay informantes que presentan todos los fenómenos anteriores, otros todos menos uno, o menos dos, etc. (...)" (*Textos dialectales de El Hierro y su comentario fonético*, memoria de licenciatura inédita, Universidad de La Laguna, 1973, p. 321; agradecemos a este investigador el habernos facilitado un ejemplar de su trabajo).

⁹ *Estudio sociolingüístico del español de Las Palmas de Gran Canaria*, Las Palmas de Gran Canaria, La Caja de Canarias, 1990. Citaremos en adelante *Las Palmas*.

variedad más innovadora del español canario, ¿qué otro camino nos quedaba salvo el de acudir al extremo opuesto, la variedad más conservadora, para así poder aprehender las dos distintas facetas del español hablado en nuestras islas?

Es en este momento cuando entra en juego la segunda motivación: la afirmación, más que repetida, del carácter conservador del habla de El Hierro. Esta consideración, que retomaremos en el capítulo 3, dio origen al presente trabajo, en el que, además de la comparación con los resultados de J.A. Samper, pusimos en relación los datos que habíamos obtenido con otros aportados por trabajos similares sobre diferentes modalidades del mundo hispánico, con el fin de encontrar similitudes y diferencias en el proceso de debilitamiento de *-s/* entre las diversas variedades reflejadas.

Con todo ello aspiramos, en la medida en la que nos es posible, al mejor conocimiento del español de Canarias.

2. METODOLOGÍA

2.1. LA MUESTRA

2.1.1. Con el fin de obtener una muestra lo suficientemente representativa y completa, hemos trabajado por separado los dos municipios de la isla de El Hierro, Valverde y Frontera, realizando una preestratificación distinta para cada uno de ellos de acuerdo con sus peculiares características¹. Los resultados parciales se agruparán al final en una sola muestra. Lo que se pretende es recoger la mayor cantidad de información posible para la elaboración de esa última muestra global; para ello, como paso previo, hemos de hacer una división de los dos municipios que componen la isla objeto de nuestro estudio.

2.1.2. De acuerdo con la información que nos aporta el último Censo², la población de derecho de la isla de El Hierro asciende a 7.162 habitantes, cifra de la que hay que descontar a los menores de 20 años -ya que no van a ser estudiados-, que suman 1.903,

¹ No obstante, las diferencias entre ambas muestras son mínimas, como se podrá observar con posterioridad.

² Esta información ha sido facilitada por el CEDOC (Centro de Documentación de Canarias) y corresponde al *Censo de Población y Viviendas, Canarias. 1991: La población, características principales*, Las Palmas de Gran Canaria, Instituto Canario de Estadística, 1993. Con posterioridad se ha editado una rectificación del Instituto Nacional de Estadística -que recoge datos con fecha del 1 de enero de 1993- en la que se señala, de una forma global, la cifra a la que asciende la población de derecho de cada uno de los municipios de la provincia de Santa Cruz de Tenerife, entre los que se encuentran los correspondientes a la isla de El Hierro (*Población de derecho de los municipios españoles*, Madrid, Instituto Nacional de Estadística, 1994). La cifra que presenta el INE asciende a 3.644 personas para el municipio de Valverde (1.810 hombres y 1.834 mujeres) y 3.967 para el de Frontera (2.002 hombres y 1.965 mujeres) lo que hace un total de 7.611 habitantes. La diferencia, con respecto a los datos aportados por el Censo de 1991, no resulta significativa.

con lo que nos queda, por tanto, un total de 5.259 personas. De ellas, 2.649 pertenecen a Valverde y 2.610 a Frontera. La distribución por sexo es la siguiente:

CUADRO 2.1

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN SEGÚN SEXO				
	<i>hombres</i>	%	<i>mujeres</i>	%
Valverde	1.304	24.7	1.345	25.5
Frontera	1.314	24.9	1.296	24.6
Total	2.618	49.7	2.641	50.2
N = 5.259				

El número resultante de habitantes de El Hierro se ha agrupado, también siguiendo datos obtenidos del Censo, en tres generaciones: la I, que engloba a aquellos que tienen entre 20 y 34 años; la II, entre 35 y 54; y la III, que corresponde a las personas mayores de 55 años³.

³ Esta distribución es semejante a la planteada en el *Estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica*, salvo en lo que se refiere a la primera generación, ya que aquí hemos incluido también a informantes que tienen entre 20 y 25 años. *Vid. Estudios sobre el español hablado en las principales ciudades de América*, coord. por Lope Blanch, México, UNAM, 1977, prólogo, p. XV.

CUADRO 2.2

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN SEGÚN GENERACIONES				
<i>generación</i>	<i>hombres</i>	<i>mujeres</i>	<i>total</i>	<i>%</i>
Valverde				
I	414	385	799	30.1
II	374	347	721	27.2
III	516	613	1.129	42.6
N = 2.649				
Frontera				
I	415	376	791	30.3
II	392	362	754	28.8
III	507	558	1.065	40.8
N = 2.610				

Con la población ya distribuida según el sexo y la edad, acudimos por tercera vez al Censo para que nos facilitara una nueva información que, en este caso, hemos de completar con otra obtenida personalmente; se trata de la relacionada con el nivel de instrucción de los hablantes. El Censo poblacional de El Hierro señala los diferentes grupos según los estudios realizados por sus habitantes:

- a) Analfabetos.
- b) Sin estudios.
- c) Primer grado: la primera etapa de E.G.B. (o los cinco primeros años de escolaridad).
- d) Segundo grado, primer ciclo: corresponde a la segunda etapa de E.G.B.⁴
- e) Segundo grado, segundo ciclo: comprende los estudios de F.P.I, F.P.II, B.U.P. y C.O.U.

⁴ En el momento de editarse el Censo, 1993, no se habían realizado análisis que comprendieran la actual clasificación de la LOGSE; de todas formas, al descartar de nuestro trabajo las entrevistas a los menores de 20 años, es imposible que nos encontremos con informantes que hayan realizado estudios clasificables en la actual Reforma Educativa como la Enseñanza Secundaria Obligatoria o el Bachillerato.

f) Tercer grado: engloba Estudios Universitarios Medios, Superiores y de Postgrado.

En nuestra clasificación hemos unido los dos primeros grupos, analfabetos y sin estudios, y hemos considerado incluidas en el mismo a aquellas personas que no completaron la primera etapa de E.G.B. o que tenían menos de cinco años de escolaridad. La división restante se ha mantenido igual a la aportada por el Censo, aunque hemos reunido dentro del tercer grado todos los estudios universitarios, dada su escasa representación cuantitativa⁵. A continuación se presenta el cuadro de resultados.

CUADRO 2.3

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN SEGÚN INSTRUCCIÓN		
<i>nivel de instrucción</i>	<i>total</i>	<i>%</i>
Valverde		
Analfabetos / Sin estudios	1.300	49.1
Primer grado	453	17.1
Segundo grado, primer ciclo	356	13.4
Segundo grado, segundo ciclo	339	12.8
Tercer grado	201	7.5
N = 2.649		
Frontera		
Analfabetos / Sin estudios	1.346	51.6
Primer grado	585	22.4
Segundo grado, primer ciclo	317	12.1
Segundo grado, segundo ciclo	262	10
Tercer grado	100	3.8
N = 2.610		

⁵ De otra forma, se nos hubieran quedado muchas casillas vacías a la hora de configurar la muestra y uno de los estratos socioculturales perdería representación.

La nota más significativa de los cuadros precedentes, en los que hemos presentado por separado los diversos factores de clasificación de los habitantes de El Hierro, es que los porcentajes entre los dos municipios aparecen muy próximos, de lo que se desprende que la distribución poblacional de la isla se encuentra bastante igualada. Vamos ahora a reunir todos estos factores en un cuadro común como paso previo a la preestratificación de la muestra⁶.

CUADRO 2.4

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE VALVERDE SEGÚN SEXO, EDAD Y NIVEL DE INSTRUCCIÓN					
<i>nivel de instr.</i>	<i>Hombr.</i>	<i>%</i>	<i>Muj.</i>	<i>%</i>	<i>Total</i>
Generación I					
(1)	39	0.74	25	0.47	64
(2)	78	1.48	47	0.89	125
(3)	131	2.49	122	2.31	253
(4)	120	2.28	135	2.56	255
(5)	46	0.87	56	1.06	102
Generación II					
(1)	117	2.22	141	2.68	258
(2)	122	2.31	100	1.9	222
(3)	45	0.85	40	0.76	85
(4)	40	0.76	32	0.6	72
(5)	50	0.95	34	0.64	84
Generación III					
(1)	450	8.55	528	10.03	978
(2)	41	0.77	65	1.23	106
(3)	7	0.13	11	0.2	18
(4)	9	0.17	3	0.05	12
(5)	9	0.17	6	0.11	15

⁶ A partir de ahora, y con el fin de facilitar los cuadros, vamos a asignar a cada nivel de instrucción un número: 1 al grupo de los analfabetos y sin estudios; 2 al grupo correspondiente al primer grado; 3 al segundo grado, primer ciclo, etc., hasta llegar al número 5.

Los porcentajes de los cuadros 2.4 y 2.5 se obtienen del total de los habitantes que componen la isla de El Hierro, 5.259 personas (descontando, claro está, a los menores de 20 años). A partir de estos resultados se elaborarán la muestra de cada municipio y la definitiva.

CUADRO 2.5

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE FRONTERA SEGÚN SEXO, EDAD Y NIVEL DE INSTRUCCIÓN					
<i>nivel de instr.</i>	<i>Hombr.</i>	<i>%</i>	<i>Muj.</i>	<i>%</i>	<i>Total</i>
Generación I					
(1)	29	0.55	34	0.64	63
(2)	127	2.41	101	1.92	228
(3)	122	2.31	110	2.09	232
(4)	113	2.14	109	2.07	222
(5)	24	0.45	22	0.41	46
Generación II					
(1)	173	3.28	169	3.21	342
(2)	136	2.58	117	2.22	253
(3)	38	0.72	39	0.74	77
(4)	18	0.34	17	0.32	35
(5)	27	0.51	20	0.38	47
Generación III					
(1)	432	8.21	509	9.67	941
(2)	61	1.15	43	0.81	104
(3)	5	0.09	3	0.05	8
(4)	3	0.05	2	0.03	5
(5)	6	0.11	1	0.01	7

Como señalábamos en las páginas precedentes con respecto a la división de la población herreña por municipios, los porcentajes que resultan de la distribución de los cuadros 2.4 y 2.5 se caracterizan, principalmente, porque existe una gran similitud entre ellos.

2.1.3. El siguiente paso es la elaboración de dos muestras -que podríamos considerar *orientativas*-, una correspondiente al municipio de Valverde y otra al de Frontera y en las que se recogen los informantes que han de ser entrevistados en cada uno de estos municipios.

Para determinar el tamaño de dichas muestras hay que tener en cuenta, en primer lugar, lo que establece la ley de regularidad estadística: a partir de cierto número de elementos, las frecuencias que se obtienen no ofrecen variación significativa, sino que tienden a mantenerse inalteradas; en segundo lugar, la muestra debe ser lo suficientemente amplia como para que ninguno de los niveles considerados quede excluido o pierda representatividad. Según las observaciones de Labov⁷, para una muestra correctamente estratificada sólo se precisa una representación del 0.025% del universo que se va a trabajar. Si nos hubiésemos atenido de forma exclusiva a esta consideración, las generaciones más jóvenes y los niveles de escolaridad superiores no hubiesen quedado reflejados en nuestra muestra; por ello decidimos aumentar el número de sujetos que la componían hasta llegar a un total de 56 informantes, cifra que refleja el 1.06% de la población herreña con 20 años de edad o más.

Estos 56 informantes fueron distribuidos en la muestra, a partir de los porcentajes obtenidos en los cuadros 2.4 y 2.5, como se detalla a continuación:

⁷ *The social stratification of English in New York City, op. cit.*, pp. 170 y 171.

CUADRO 2.6

DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA POR MUNICIPIOS SEGÚN SEXO, EDAD Y NIVEL DE INSTRUCCIÓN					
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
Valverde					
H					
I		1	1	1	1
II	1	1	1	1	1
III	5	1			
M					
I		1	1	1	1
II	2	1	1		
III	6	1			
Frontera					
H					
I		1	1	1	
II	2	2			
III	5	1			
M					
I		1	1	1	
II	2	1			
III	6	1			
N = 56					

A pesar de que se precisa casi igual cantidad de informantes (30 de Valverde y 26 de Frontera) y en los mismos niveles en los dos municipios, debemos destacar que el grupo de los universitarios -que, por otra parte, resulta minoritario- está compuesto solamente por personas pertenecientes a Valverde.

Al llegar a este punto ya podemos elaborar la muestra definitiva. En nuestra opinión, todo este recorrido queda justificado porque sabemos que, cuando tengamos que entrevistar, por ejemplo, a los 10 hombres de la III generación y del nivel de escolaridad (1), 5 han de ser de Valverde y 5 de Frontera; o cuando necesitemos informantes del nivel de escolaridad (5), todos deben pertenecer a Valverde. Nos

aseguramos, de esta forma, el carácter representativo de la muestra, no sólo en cuanto a los diferentes niveles, sino también con respecto a los dos municipios.

CUADRO 2.7

DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA FINAL SEGÚN SEXO, EDAD Y NIVEL DE INSTRUCCIÓN					
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
H					
I		2	2	2	1
II	3	3	1	1	1
III	10	2			
M					
I		2	2	2	1
II	4	2	1		
III	12	2			
N = 56					

2.1.4. Una vez concluida la preestratificación de la muestra, ya podíamos realizar las diferentes entrevistas. Durante el desarrollo de las mismas obtuvimos de los hablantes la información relacionada con su ocupación profesional y su nivel de ingresos, datos que se precisaban para definir la última variable social que íbamos a tener en cuenta en nuestro estudio: el nivel sociocultural. Como ya señalábamos anteriormente, el tercero de los componentes de este nuevo factor nos lo aportaba el Censo, en concreto, el referido a la división de la población según los estudios realizados. A cada uno de estos tres indicadores del nivel sociocultural se le ha asignado un valor numérico, según su

particular relevancia en la configuración del estatus social⁸. Cada indicador se ha dividido, a su vez, en categorías, ordenadas de acuerdo con su grado de importancia.

La distribución por ingresos resulta ser el índice más significativo con respecto a la determinación del estatus social, razón por la que le hemos otorgado el máximo valor, 6 puntos. La clasificación según los diferentes niveles de ingresos es la siguiente:

Hasta	59.999			1
De	60.000	a	99.999	2
De	100.000	a	139.999	3
De	140.000	a	179.999	4
De	180.000	a	249.999	5
Más de	250.000			6

A la ocupación profesional, segundo indicador en importancia, le hemos asignado un valor de 5 puntos, y su distribución es:

Obreros sin cualificar	1
Obreros con cualificación	2
Empleados medios	3
Pequeños empresarios y autónomos	4
Medianos empresarios	5
Profesionales liberales	6
Altos directivos y grandes empresarios	7

⁸ En todo este apartado hemos seguido muy de cerca el análisis realizado por Samper en su trabajo sobre *Las Palmas* (pp. 40 y 41), tras asegurarnos, asesorados por sociólogos, de que la valoración empleada en su estudio continuaba siendo válida.

El último grupo es el relacionado con el nivel de escolaridad, con un valor de 3 puntos, cuya división ya hemos presentado en páginas anteriores y copiamos ahora:

Analfabetos, Sin estudios	1
Primer grado	2
Segundo grado, primer ciclo	3
Segundo grado, segundo ciclo	4
Tercer grado	5

Tras la realización de las operaciones correspondientes, los resultados podían oscilar, teóricamente, entre un mínimo de 14 y un máximo de 86 puntos; en realidad, la variación que se produjo se encontraba entre los 20 y los 70 puntos. Con los datos obtenidos se elaboró el siguiente perfil:

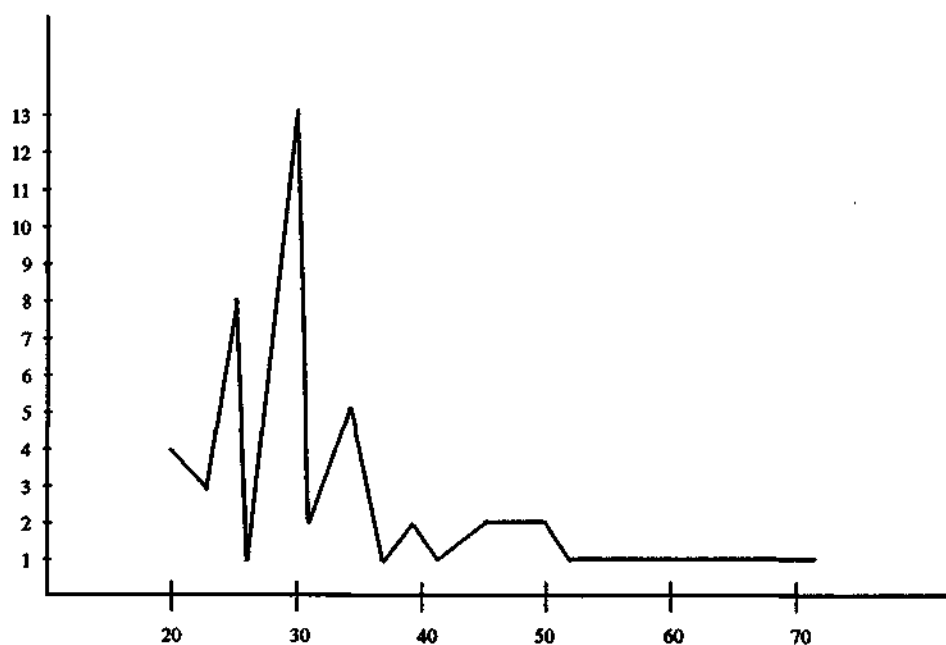


GRÁFICO 2.1: PERFIL SOCIOCULTURAL DE LA MUESTRA



A partir de la interpretación del perfil precedente⁹ hemos dividido la muestra en cuatro estratos socioculturales: 1, el estrato medio-alto (que agrupa a los informantes que han obtenido una puntuación entre 51 y 70); 2, el medio (entre 38 y 50); 3, el medio-bajo (entre 27 y 37) y 4, el bajo (entre 20 y 26).

La distribución de la muestra, una vez relacionadas todas las variables sociales que van a ser objeto de estudio, aparece representada en el cuadro 2.8.

CUADRO 2.8

DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA SEGÚN SEXO, EDAD Y NIVEL SOCIOCULTURAL				
<i>nivel sociocultural</i>	<i>1</i>	<i>2</i>	<i>3</i>	<i>4</i>
<i>hombres</i>				
I	1	3	2	1
II		3	4	2
III		1	8	3
<i>mujeres</i>				
I		3	2	2
II	1		2	4
III		1	7	6
N = 56				

Una de las limitaciones que se repite en los diferentes estudios sociolingüísticos -siempre que el punto de partida no sea el análisis específico de un determinado sociolecto- es la escasa representatividad del estrato social más alto. En nuestro caso, este inconveniente parece agudizarse ya que, de los 56 informantes que componen la muestra, sólo 2 (el 3% aproximadamente) pertenecen al nivel señalado; los otros estratos poseen una representación más homogénea: un alto porcentaje, el 63%, se

⁹ En la que hemos contado con la ayuda de diversos sociólogos a los que agradecemos su colaboración.

encuentra entre los niveles medios (11 sujetos del estrato social medio y 25 del medio-bajo), mientras que 18 informantes pertenecen al cuarto nivel sociocultural (el 32%).

2.2. LA CONVERSACIÓN GRABADA¹⁰

Las grabaciones a partir de las cuales se elaboró el corpus con el que hemos trabajado se realizaron entre 1993 y 1994. La gran mayoría se obtuvo en el mes de septiembre de 1993 y, antes de iniciarse la correspondiente transliteración, nos percatamos de que algunas no eran válidas ya que o bien los sujetos encuestados no cumplían con los requisitos que se precisaban (fundamentalmente, eran informantes que habían permanecido fuera de la isla por un espacio superior al que permiten investigaciones de este tipo, o que no respondían al grado de instrucción adecuado) o bien la grabación era defectuosa (a causa de ruidos e interferencias extraños a la intervención de la persona encuestada), lo que provocó que no pudiéramos disponer de ellas. Esto nos llevó a preparar un segundo viaje, esta vez en septiembre de 1994, en busca del material que nos faltaba.

Las grabaciones se llevaron a cabo unas veces por la autora de este trabajo y otras con la ayuda de un compañero¹¹. La metodología que se empleó fue siempre la misma: acercarnos a los pretendidos informantes con la disculpa de estar realizando un trabajo sobre las tradiciones, costumbres y fiestas de El Hierro, los cambios experimentados, la emigración, etc., por lo que precisábamos de personas naturales de la isla o que hubiesen permanecido en ella desde su niñez; estos temas, junto a la narración de sucesos particulares (que en ningún caso faltó), facilitaron el que las

¹⁰ Preferimos esta denominación a la de *encuesta* o *entrevista*, ya que en verdad se trató, en casi todos los casos, de conversaciones con los informantes. Vid. Silva-Corvalán: *Sociolingüística. Teoría y análisis*, Madrid, Alhambra, 1989; pp. 24-46.

¹¹ Al que agradecemos, desde estas páginas, su valiosa colaboración, sin la cual el proceso de recogida de material hubiese sido más dilatado y costoso.

grabaciones se desarrollaran en un estilo semi-informal. Las únicas preguntas que se plantearon al abordar a los informantes fueron las relacionadas con su edad y su grado de instrucción, dejando para el final de la grabación las correspondientes a la ocupación profesional y el nivel de ingresos. La duración de las mismas osciló entre los 12 y los 45 minutos, durante los cuales la presencia del encuestador estuvo limitada a los momentos en los que la conversación decaía y el tema que se estaba tratando parecía ya agotado.

2.3. EL CORPUS

Nuestro corpus consta de 10 minutos de grabación por cada uno de los informantes, lo que hace un total de 560 minutos. En estos 10 minutos no se incluyen las intervenciones del encuestador.

2.4. LA TRANSCRIPCIÓN Y EL ANÁLISIS

Una vez que ya disponíamos de todas las grabaciones que se precisaban, el paso siguiente fue el de la transliteración, realizada en ortografía normativa. La transcripción se llevó a cabo asignando un número a cada una de las distintas variantes que habíamos decidido considerar: 2 para [s], 1 para [h] y 0 para la elisión total. A continuación se procedió al análisis auditivo de las realizaciones de la variable; si la realización a la que atendíamos resultaba poco clara, entonces se hacía una segunda audición, transcurrido algún tiempo con respecto a la primera; si no había coincidencia entre ambas, se acudía a otras personas para que nos ayudaran en el proceso de esclarecimiento de la realización en cuestión.

Concluida la transcripción fonética, los resultados obtenidos se pasaron a unas hojas en las que se recogían, en casillas independientes, los diversos factores

lingüísticos -distribucionales, contextuales y gramaticales- que podían influir en la variación del segmento analizado. Posteriormente, los datos generales de cada uno de los informantes se reagruparon también según los factores sociales que se habían considerado -sexo, edad y nivel sociocultural. De esta forma se obtenían las frecuencias de las distintas variantes y, en consecuencia, el grado de importancia de los factores que motivaban su aparición. Estos son los resultados que aparecen reflejados en el siguiente capítulo.

3. SEGMENTO FONOLÓGICO -/S/

3.1. LAS VARIANTES.

3.1.1. Si bien los trabajos con los que contamos sobre el español de El Hierro¹ se han ocupado fundamentalmente de dos aspectos -la articulación de la *s* herreña y el carácter conservador de esta modalidad en el tratamiento de la -/s/ en posición final de sílaba- nuestro estudio se va a centrar, de forma exclusiva, en la segunda cuestión².

Tradicionalmente se ha venido afirmando el carácter arcaizante de la variedad herreña, en relación con la del resto de las Islas Canarias, dentro del marco más amplio de las hablas meridionales. Así, Álvarez Delgado señalaba, casi a mediados del presente siglo, que "es bastante corriente en Canarias reconocer usualmente al español del Hierro cierta perfección respecto de las demás islas. Se basa esto en (...) la buena pronunciación de la *s*, sobre todo en posición final absoluta, articulada con notable descuido y hasta eliminación completa en el medio popular canario"³.

¹ Juan Álvarez Delgado: "Eceró. Notas lingüísticas sobre El Hierro", separata de la *RH*, LXXII-LXXV (1945-1946); María Rosa Alonso: "Las danzas y canciones populares de Canarias", *MC*, XXV-XXVI (1948), pp. 77-92; Diego Catalán: "El español canario. Entre Europa y América", *BF*, XIX, 1960, pp. 317-337 (publicado con posterioridad en *El español. Orígenes de su diversidad*, Madrid, Paraninfo, 1989, pp. 127-144) y "El español en Canarias", *Presente y futuro de la lengua española*, I, Madrid, Instituto de Cultura Hispánica, 1964, pp. 239-280 (también publicado en *El español. Orígenes de su diversidad*, op. cit., pp. 145-201); Manuel Alvar: "La articulación de la *s* herreña", art. cit.; Longinos Morales: *Textos dialectales de El Hierro y su comentario fonético*, op. cit. (citaremos, a partir de ahora, *Textos dialectales de El Hierro*); Manuel Almeida y Carmen Díaz Alayón: *El español de Canarias*, Santa Cruz de Tenerife, 1988; Manuel Almeida: "Aspiración y elisión de /-s/ en Canarias y América", en *Actas del III Congreso Internacional de El Español de América*, I, Junta de Castilla y León, 1991, pp. 371-380.

² Sin embargo, no descartamos la posibilidad de llevar a cabo una investigación de tales características más adelante.

³ "Eceró. Notas lingüísticas sobre El Hierro", art. cit., pp. 17 y 18.

Diego Catalán comenta, insistiendo en la misma idea, que "en El Hierro (...) persiste hasta hoy una modalidad arcaizante del español atlántico insular en que la -s implosiva se mantiene inalterada"⁴. Algunos años después ratifica su afirmación y habla de la conservación de la -s implosiva, presente en El Hierro de una forma muy general, frente a la aspiración propia de las modalidades canarias más prestigiosas. En la documentación que aporta a sus comentarios añade: "A falta de encuestas *in situ*, doy por cierta esta característica del habla herreña [conservación de la sibilante implosiva] denunciada por los restantes isleños como muestra del carácter 'godo' ('castellano') de los hablantes de aquella apartada isla"⁵.

Un punto de vista diferente plantean Manuel Alvar y Longinos Morales. En su estudio de finales de los años sesenta -en el que valoraba críticamente las afirmaciones precedentes-, M. Alvar destacaba la presencia de aspiraciones y elisiones en el habla de El Hierro: "En cuanto a la realización de la *s* debo señalar que, en posición implosiva, puede articularse, aunque lo más normal sea su aspiración (...) En posición final absoluta es normal que se realice como *s* relajada, lo que no excluye la aparición de -*h* o la desaparición total del signo"⁶. Tampoco para L. Morales la -s implosiva se mantiene inalterada, con independencia de la posición en la que se encuentre, como señala en las conclusiones de su trabajo⁷.

Manuel Almeida y Carmen Díaz Alayón, por su parte, afirman que la única excepción a la realización aspirada de la -*s*/ implosiva en el Archipiélago la constituye el habla de la isla de El Hierro, "donde el peso de la norma castellana se encuentra en

⁴ "El español canario. Entre Europa y América", art. cit., p. 131. La cita corresponde a la publicación más reciente.

⁵ "El español en Canarias", art. cit., pp. 147 y 174. Las páginas hacen referencia a la última publicación.

⁶ "La articulación de la *s* herreña", art. cit., p. 70.

⁷ *Textos dialectales de El Hierro*, pp. 341 y 342.

abierto conflicto con la norma canaria de la aspiración⁸. Esta *lucha* les lleva a delimitar claramente dos zonas dentro del español canario: una, innovadora, que estaría representada por la ciudad de Las Palmas, y otra, más conservadora, que encabezaría la modalidad herreña⁹. Ambas variedades se apartan por igual de la norma general canaria: la primera, por su elevado índice de elisiones; la segunda, por el mantenimiento de la sibilante¹⁰.

En definitiva, la postura más generalizada es la de atribuir al español de El Hierro la calificación de conservador basándose, fundamentalmente, en el alto índice de retención de la sibilante. Así, Antonio Lorenzo¹¹ encuentra que la única excepción a la realización de la *-s/* como aspiración (en los contextos prevocálico átono y preconsonántico) o como elisión (ante pausa) la constituye la isla de El Hierro, donde la realización predominante es la sibilante.

De los estudios sobre el español herreño que hemos señalado, sólo los de M. Almeida -tanto el que realiza en colaboración con C. Díaz Alayón como el suyo propio- y el de L. Morales nos aportan información con la que podemos relacionar los resultados obtenidos en nuestro análisis. A los anteriores hay que añadir dos trabajos de Lipski¹² en los que compara datos de la comunidad isleña de Luisiana con otros recogidos durante una estancia en las islas, entre los que se encuentran algunos

⁸ *El español de Canarias, op. cit.*, p. 53.

⁹ *Op. cit.*, p. 13.

¹⁰ "Aspiración y elisión de *-s/* en Canarias y América", art. cit., p. 372.

¹¹ "Variedad lingüística y enseñanza de la lengua", en *Sobre el español hablado en Canarias*, Tenerife, ed. J.A.D.L., 1988, pp. 21-41; pp. 36 y 37.

¹² "Reducción de */s/* y */n/* en el español *isleño* de Luisiana: vestigios del español canario en Norteamérica", *RFUL*, IV (1985), pp. 125-133 y *The Language of the isleños: vestigial Spanish in Louisiana*, Baton Rouge, Louisiana State University, 1990.

correspondientes a El Hierro¹³.

3.1.2. Las variantes que hemos considerado para esta investigación han sido tres: la sibilante, la aspirada y la elidida. Dentro del primer grupo se incluyen todas las realizaciones alveolares de *-s/*, con independencia del punto de la lengua que realice la fricción, su duración o su grado de tensión; las hemos representado como S-2. En S-1 hemos recogido las diversas aspiraciones, sean nasalizadas u orales, sonorizadas o sordas, al margen, igualmente, de su grado de tensión. También hemos incluido en este grupo otras realizaciones aspiradas leves, en las que el soplo laríngeo se oye acompañado de una ligera reduplicación de la consonante siguiente. Como S-0 se señalan aquellas realizaciones en las que se percibe falta de fonación.

En nuestro estudio no hemos tenido en cuenta la variante asimilada debido a su escaso número de apariciones; en concreto, sólo nos hemos encontrado con 6 casos que, además, no coinciden con asimilaciones ante consonantes sonoras orales. Tampoco hemos recogido diversos fenómenos de alteración del fonema *-s/*: 2 realizaciones como [r] y 1 como [l]. Todos estos ejemplos se detallan a continuación:

"...los rezados"	[lo'resáðos] (02:2) ¹⁴
"...dos regalos"	[do'reyáloh] (02:7)
"...desde..."	[délðe] (13:5)
"...durazno..."	[durárno] (37:5)
"...estudiar"	[e'tuðjár] (43:1) ¹⁵

¹³ Se trata de datos obtenidos a partir de unas entrevistas realizadas a 10 informantes de El Hierro cuya duración aproximada fue de 30 minutos ("Reducción de */s/* y */n/* en el español *isleño* de Luisiana", art. cit., p. 132, nota 6). Estos datos son representativos del medio rural, pero no del conjunto de la población herreña.

¹⁴ En este ejemplo, y en los que aparecerán a lo largo de este trabajo, el primer número señalado en el interior del paréntesis hace referencia al informante y el segundo al de la página en la que se encuentra la cita.

¹⁵ Aparece dos veces en el mismo informante y en la misma página.

"es que..."	[e ^h ke] (32:5)
"...desnudas"	[ernúðah] (23:5)
"...es lo..."	[e ^h lo] (26:5)

Al margen de los casos citados, el número de /s/ implosivas analizadas asciende a 18.345, repartidas entre las tres variantes seleccionadas como se expone en el siguiente cuadro.

CUADRO 3.1

DISTRIBUCIÓN DE LAS VARIANTES DE -/S/		
	N	%
S-2	2.469	13.46
S-1	15.334	83.58
S-0	542	2.95
N = 18.345		

Los porcentajes obtenidos son realmente significativos: el índice de aspiraciones es bastante elevado con respecto a las otras dos variantes ya que representa el 83.58% del total; por otra parte, tampoco podemos restar importancia al 13.46% de realizaciones sibilantes. La pérdida de -/s/ asciende al 2.95%, lo que hace pensar que la elisión en El Hierro es un fenómeno todavía incipiente. Según estos datos, las realizaciones aspiradas superan en algo más de 70 puntos a las sibilantes, de donde se desprende que, aunque la sibilancia no deja de ser importante, en la isla de El Hierro la norma¹⁶ la constituye la aspiración.

¹⁶ Utilizamos aquí el término *norma* en el sentido de realización predominante y no en el de realización normativa.

Los datos que aporta L. Morales¹⁷ reflejan una situación distinta. En su caso, el índice más alto lo obtienen las realizaciones de S-2, que ascienden al 64.26%. La variante aspirada alcanza sólo el 28.16%, mientras que la elisión posee un porcentaje ligeramente mayor al que resulta en nuestro trabajo, el 6.37%; el 1.19% restante corresponde a la suma de las realizaciones asimiladas, variante que nosotros no hemos tenido en cuenta¹⁸. Una de las explicaciones posibles de la diferencia entre los resultados puede encontrarse en el periodo de tiempo transcurrido entre uno y otro estudio. Parece lógico pensar que hace aproximadamente veinte años la realización más frecuente estuviera representada por la variante sibilante mientras que la aspiración era un fenómeno que no había avanzado; no obstante, el 28.16% de realizaciones aspiradas es un porcentaje considerable.

Más significativo resulta el porcentaje de S-0: 6.37%. De acuerdo con nuestro planteamiento, el fenómeno de la elisión, paralelo al de la aspiración, debería ir en aumento y, como consecuencia de los datos aportados, la conclusión a la que se llega es que el proceso de elisión sufre un retroceso. En este sentido no hay que olvidar (como apuntábamos en el apartado introductorio de este capítulo) que ya a finales de los años sesenta M. Alvar¹⁹ señalaba que las elisiones no eran desconocidas en el español de El Hierro.

M. Almeida²⁰ habla de unos porcentajes que oscilan entre el 33% y el 31.2% de realizaciones sibilantes, el 64% y el 65.5% de aspiraciones y el 3% y el 2.9%

¹⁷ Los porcentajes que se ofrecen se han obtenido a partir de los resultados parciales que da el autor: *Textos dialectales de El Hierro*, pp. 324-328. L. Morales analiza, según nuestros cálculos, un total de 5.350 realizaciones de /-s/ que corresponden a 39 informantes; se trata de personas de diferente sexo, edad y nivel de escolaridad.

¹⁸ En adelante descartaremos el porcentaje obtenido por esta variante en los distintos trabajos comentados.

¹⁹ "La articulación de la s herreña", art. cit., p. 64.

²⁰ Según se trate de *El español de Canarias*, op. cit., p. 53, o de "Aspiración y elisión de /-s/ en Canarias y América", art. cit., p. 372, respectivamente.

correspondiente a la variante elidida²¹. Lo significativo de sus resultados es que, frente a lo que ocurría con el estudio de L. Morales, el porcentaje de aspiraciones es mayor, con lo que podemos ratificar nuestra afirmación anterior con respecto a la aspiración como realización predominante en el español herreño.

Si comparamos nuestros datos con los obtenidos por J.A. Samper²² para todos los sociolectos de Las Palmas de Gran Canaria²³ tenemos que, frente al 13.46% de realizaciones sibilantes en la isla de El Hierro, en la capital grancanaria se mantiene la sibilancia sólo en el 2.91% de los casos; y mientras que en Las Palmas la variante aspirada asciende al 57.84% del total, en El Hierro alcanza el 83.58%. El porcentaje de elisión, en consecuencia, es mayor en Las Palmas que en El Hierro, 32.72 y 2.95%, respectivamente. Debemos hacer hincapié, con respecto a estos datos generales, en que hay mayor diferencia entre los porcentajes de elisión de una y otra isla (aproximadamente 30 puntos) que entre los índices de retención de la sibilante (algo más de 10 puntos).

Los resultados que recogen Samper y Hernández²⁴ para el sociolecto culto de la misma ciudad no difieren mucho de los anteriores: la variante sibilante presenta un porcentaje de aparición mínimo, el 3.9%, mientras que la aspiración asciende, 67.8%, en detrimento de la elisión, 21.7%.

De las comparaciones precedentes se desprende que el índice de aspiraciones es

²¹ En este caso, la falta de coincidencia puede estar ocasionada por el manejo de materiales muy distintos cuantitativamente. Hemos de considerar, al respecto, que sus porcentajes se obtienen de un total de 1.037 casos analizados, sin que conozcamos el número de sujetos con los que se trabaja ni las características de tipo social.

²² *Las Palmas*, p. 64.

²³ Aunque no desconocemos la designación de *Las Palmas de Gran Canaria* como nombre oficial de la ciudad, en adelante usaremos el topónimo *Las Palmas* para referirnos a la misma con el fin de lograr una exposición más fluida.

²⁴ "La variación de *-s/* en el español culto de Las Palmas de Gran Canaria", *Philologica Canariensia* (en prensa). Citaremos en adelante "Las Palmas, culto".

superior en la isla de El Hierro al que encontramos en Las Palmas, ya que en aquella supera en algo más de 15 puntos, como mínimo, las distintas cifras obtenidas en la capital grancanaria. La variante sibilante, como era de esperar, también presenta un mayor porcentaje de realizaciones en la isla suroccidental. La elisión, por el contrario, es bastante inferior, con un porcentaje de aparición de casi 20 puntos menos en El Hierro.

En el siguiente cuadro se presentan los datos con los que contamos sobre el español de América²⁵, Toledo²⁶ y Las Palmas, que nos van a servir para comentar la situación del habla de El Hierro con respecto a los mismos.

²⁵ Los datos que aparecen en el cuadro han sido tomados de Lafford: "El nuevo conservadurismo en el Caribe hispánico: el habla de Cartagena, Colombia", *BAPLE*, VIII (1980), pp. 72-90 (p. 73); López Morales: *Estratificación social del español de San Juan de Puerto Rico*, México, UNAM, 1983 (p. 39); Cedergren: *Interplay of social and linguistic factors in Panama*, tesis doctoral inédita, Ithaca, Cornell University, 1973 (p. 41); Longmire: *The relationship of variables in Venezuelan Spanish to historical sound changes in Latin and the Romance Languages*, tesis doctoral inédita, Washington D.C., Georgetown University, 1976 (p. 95); Caravedo: "Constricciones contextuales del español hablado en Lima. El caso de /s/" y Donni de Mirande: "Aspiración y elisión de la /s/ en el español de Rosario (Argentina)", ambos en *Actas del I Congreso Internacional sobre El Español de América*, San Juan (Puerto Rico), APLE, 1987, pp. 665-674 y 675-688, respectivamente (pp. 669 y 679).

²⁶ Disponemos de dos trabajos de carácter sociolingüístico sobre el español de Toledo: el primero, anterior en el tiempo pero publicado con posterioridad, es el libro de María Ángeles Calero Fernández, *Estudio sociolingüístico del habla de Toledo: segmentos fonológicos -/s/ y -/ʃ/-*, Lérida, Pagès editors, 1993; el segundo, la tesis doctoral de Isabel Molina Martos, *Estudio sociolingüístico de la ciudad de Toledo*, tesis doctoral inédita, Universidad Complutense de Madrid, 1991. La diferencia fundamental entre ambos estudios radica, por una parte, en la diversidad de materiales utilizados: Calero elabora su corpus con fragmentos de encuestas realizadas en estilo semi-informal, mientras que Molina reúne en los resultados finales los que ha obtenido a partir de encuestas en varios registros: formal, semi-informal e informal (de donde se desprende la no coincidencia entre los datos de una y otra); por otra parte, Calero trabaja con porcentajes de frecuencia y Molina, además, con índices probabilísticos.

CUADRO 3.2

DISTRIBUCIÓN DE LAS VARIANTES DE -S/ EN ALGUNOS DIALECTOS HISPÁNICOS			
	[s]	[h]	[Ø]
Santiago (R.D.) (Alba, 1980)	6	14	80
Santo Domingo (Núñez C., 1980)	7	18	75
San Juan (López M., 1983)	9	51.1	38.2
Panamá (Cedergren, 1973)	11	41	48
Mérida (Longmire, 1976)	19	18	63
Cartagena (Lafford, 1980)	26	38	36
Rosario (Donni, 1987)	42.23	33.02	24.75
Lima (Caravedo, 1987)	77.94	13	4.72
Toledo ²⁷ (Molina, 1991)	52.48	33.94	9.82
Toledo (Calero, 1993)	52.44	18.96	14.07

Mientras que por el índice de realizaciones de la variante sibilante el español de El Hierro puede relacionarse con algunos dialectos del Caribe, ya que presenta una posición más o menos intermedia entre el 6% de Santiago y el 26% de Cartagena (frente a los resultados recogidos en Rosario, 42.23%, Lima, 77.94%, y Toledo, 52%), por su escaso número de elisiones está más cerca de Lima (4.72%); Rosario (24.58%) y Toledo (14.07%) se encuentran a cierta distancia con respecto al porcentaje de S-0.

Con respecto a la aspiración, El Hierro posee el total más alto de cuantos

²⁷ En este caso los resultados han sido tomados de Calero (*Estudio sociolingüístico del habla de Toledo*, op. cit., p. 105), a partir de la reconstrucción que hace la autora de los datos aportados por Molina.

aparecen en el cuadro, superando con creces el 51% de aspiraciones que se recoge en Puerto Rico y que representa el porcentaje más cercano al índice de aspiración de Las Palmas.

Como puede observarse, la evolución $s \rightarrow h \rightarrow \emptyset$ está presente también en El Hierro pero con algunas variantes. En Las Palmas, Samper²⁸ indica que la evolución se había estacionado en el primer paso mientras que el proceso de elisión avanzaba de forma lenta en relación con lo que ocurría en los dialectos caribeños; en El Hierro, aunque la aspiración está empezando a ser importante, el fenómeno de elisión parece mantenerse inalterado. En consecuencia, podemos hablar del carácter conservador del español herreño, tanto por la retención de la sibilante -según se ha afirmado repetidamente- como por el freno que representa en el proceso de elisión de la $-s/$; dicho proceso se encuentra más acentuado en el habla de Las Palmas, que se constituye así en la variedad más innovadora del español canario.

Más conservador aún puede parecernos el español herreño si lo relacionamos con los datos que se poseen sobre algunas zonas de Andalucía. J.A. Moya²⁹ señala que en Jaén la $-s/$ se elide en el 67.4% de los casos; en la costa granadina García Marcos³⁰ registra un porcentaje de pérdidas muy parecido, el 68.87%, mientras que las aspiraciones descienden al 29.81% y la sibilante se realiza como tal sólo en el 1.29% de las veces.

²⁸ *Las Palmas*, p. 69.

²⁹ *La pronunciación del español en Jaén*, Granada, Universidad de Granada, 1979, p. 111.

³⁰ *Estratificación social del español de la costa granadina*, Almería, Dpto. de Lingüística General y Teoría de la Literatura, 1990, p. 74.

3.2. LOS FACTORES LINGÜÍSTICOS.

3.2.1. Entre los factores lingüísticos que pueden influir en las diferentes realizaciones de /s/ implosiva, vamos a analizar la distribución (según la posición que ocupe el segmento analizado dentro de la palabra), el contexto (de acuerdo con el tipo de articulación que sigue a -/s/) y el carácter funcional (si -/s/ final posee estatus gramatical o no).

3.2.2. En el siguiente cuadro podemos observar la importancia del factor posición en la variación de -/s/ en el habla de El Hierro.

CUADRO 3.3

DISTRIBUCIÓN DE LAS VARIANTES DE -/S/ SEGÚN LA POSICIÓN		
	<i>interna</i>	<i>final</i>
S-2	5.56	15.92
S-1	93.93	80.35
S-0	0.5	3.72
N	4.366	13.979

Según estos resultados, la posición interna favorece la aspiración mientras que la final propicia tanto el mantenimiento de la sibilante como la elisión. La situación que presenta L. Morales³¹ es semejante si consideramos esta apreciación general; ahora bien, no ocurre lo mismo si intentamos comparar los datos particulares³². Así, también

³¹ *Textos dialectales de El Hierro*, pp. 325 y 328.

³² Los datos que ofrece este autor se obtuvieron de la siguiente manera: a partir de la suma de los diferentes porcentajes -y no de los totales, como en nuestro caso- se llegó a una media aritmética.

en su caso el porcentaje de aspiraciones es mayor en posición interna, 68.31%, con respecto al final de palabra, 15.59% (frente al 93.93% y 80.35% de nuestro estudio, para las mismas posiciones), mientras que las realizaciones sibilantes y elididas son más numerosas en esta última posición: S-2 asciende del 27.81% al 76.03% según se encuentre en posición interna o final (convirtiéndose así en la variante mayoritaria) y S-0, que no presenta ninguna realización cuando se trata de *-s/* interior, llega al 7.88% en posición final; en nuestro estudio, las realizaciones sibilantes oscilan entre el 5.56% de la posición interna y el 15.92% de la final y las elisiones, entre el 0.5% y el 3.72%, respectivamente.

Lipski³³, por su parte, sólo aporta datos de la *-s/* en interior de palabra³⁴: 46% para S-2, 54% para S-1 y 0 para S-0. Al no contar con los datos de la posición final, no sabemos si este factor resulta relevante o no en su estudio.

Los resultados recogidos en Las Palmas, lo mismo los referidos a toda la población³⁵ que los específicos de la modalidad culta³⁶, resultan paralelos a los que hemos obtenido en El Hierro. La variante sibilante, la segunda en porcentaje de aparición en el habla de El Hierro, llega casi a triplicarse cuando se encuentra en posición final; en Las Palmas, aunque es la variante minoritaria, también aumenta sus realizaciones en esta posición: del 0.59% de la posición interna al 3.67% de la posición final si se trata del conjunto de la población y del 0.3% al 5.2% en las mismas posiciones si se consideran sólo los informantes cultos.

La variante aspirada, que resulta la más numerosa tanto en Las Palmas como en El Hierro, está favorecida por la posición interna, aunque con una proporción diferente.

³³ *The Language of the isleños, op. cit.*, p. 22.

³⁴ Los datos correspondientes a la posición final no aparecen agrupados, sino desglosados según el contexto que sigue al segmento fonológico *-s/*.

³⁵ Samper: *Las Palmas*, p. 70.

³⁶ Samper y Hernández: "Las Palmas, culto".

En el habla herreña la aspiración desciende en algo más de 13 puntos de una posición a otra; en el español de Las Palmas el descenso es casi de la mitad (del 94.5% de aspiraciones en interior de palabra al 45.78% en posición final) aunque esta diferencia se reduce en el caso del grancanario culto (del 94.8% al 58.4%).

En cuanto a la elisión, en Las Palmas el aumento de S-0 si se pasa de la posición interior a la final es mucho más considerable que en El Hierro ya que, en los resultados globales, del 2.69% de elisiones en posición interna se llega al 42.6% en posición final, y en los que corresponden al estrato culto, el aumento es del 2.3% al 28.5%, respectivamente.

En los siguientes cuadros, los números 3.4 y 3.5, vamos a recoger, además de los anteriores, los porcentajes que presentan las tres variantes analizadas según la posición en algunos dialectos hispánicos³⁷.

³⁷ Los datos expuestos corresponden a los trabajos de Cedergren: *Interplay of social and linguistic factors in Panama*, op. cit., p. 42; Terrell: "Final /s/ in Cuban Spanish", *Hispania*, LXII (1979), pp. 599-612 (p. 601); "Sobre la aspiración y elisión de /s/ implosiva y final en el español de Puerto Rico", *NRFH*, XXVII (1978), pp. 24-38 (p. 28); "La aspiración y elisión de /s/ en el español porteño", *AL*, XVI (1978), pp. 41-66 (p. 44); López Morales: *Estratificación social del español de San Juan de Puerto Rico*, op. cit., p. 42; Alba: *Variación fonética y diversidad social en el español dominicano de Santiago*, Santiago, República Dominicana, PUCMM, 1990 (p. 58); Hammond: "La /s/ posnuclear en el español jíbaro de Puerto Rico", en *Actas del III Congreso Internacional de El Español de América*, II, Junta de Castilla y León, 1991, pp. 1.007-1.017 (p. 1.013); Donni: "Aspiración y elisión de la /s/ en el español de Rosario", art. cit., p. 680; Molina: *Estudio sociolingüístico de la ciudad de Toledo*, op. cit., pp. 148 y 149; y Calero: *Estudio sociolingüístico del habla de Toledo*, op. cit., p. 110.

CUADRO 3.4

DISTRIBUCIÓN DE LAS VARIANTES DE -/s/ INTERIOR DE PALABRA EN ALGUNOS DIALECTOS HISPÁNICOS			
	[s]	[h]	[Ø]
Panamá (Cedergren, 1973)	2	57	41
La Habana, culto (Terrell, 1979)	3	97	-
San Juan, culto (Terrell, 1978)	3	92	5
San Juan, todos (López M., 1983)	7.4	80.8	11.6
Santiago (R.D.) (Alba, 1990)	10	29	61
Puerto Rico, rural (Hammond, 1991)	12.4	62.6	25
Rosario (Donni, 1987)	11.23	81.22	7.55
Buenos Aires (Terrell, 1978)	12	80	8
Toledo (Molina, 1991)	56	39	2
Toledo (Calero, 1993)	64.25	23.26	4.09
Las Palmas, todos (Samper, 1990)	0.59	94.5	2.69
Las Palmas, culto (Samper y Hernández, 1995)	0.3	94.8	2.3

En el cuadro anterior se recogen las diferentes variantes de -/s/ cuando se encuentra en interior de palabra. En el cuadro 3.5 se presentan los porcentajes de las mismas variantes cuando su posición es la final.

CUADRO 3.5

DISTRIBUCIÓN DE LAS VARIANTES DE <i>-/s/</i> FINAL DE PALABRA EN ALGUNOS DIALECTOS HISPÁNICOS			
	[s]	[h]	[Ø]
Panamá (Cedergren, 1973)	14	36	50
La Habana, culto (Terrell, 1979)	22	52	26
San Juan, culto (Terrell, 1978)	15	56	29
San Juan, todos (L.M., 1983)	9.6	43.8	46.5
Santiago (R.D.) (Alba, 1990)	11	20	69
Puerto R., rural ³⁸ (Hammond, 1991)	5.5	44.1	50.4
Buenos Aires (Terrell, 1978)	46	40	14
Rosario (Donni, 1987)	51.14	19.18	29.68
Toledo (Molina, 1991)	52	32	12
Toledo (Calero, 1993)	48.58	17.6	17.22
Las Palmas, todos (Samper, 1990)	3.67	45.78	42.6
Las Palmas, culto (Samper y Hernández, 1995)	5.2	58.4	28.5

De acuerdo con los datos que se recogen en los cuadros anteriores vemos que se repite la misma situación que se planteaba en El Hierro y en Las Palmas: la posición final favorece la sibilancia y la elisión, mientras que la */s/* implosiva en interior de palabra presenta un porcentaje más alto de aspiraciones que cuando es final. Las únicas

³⁸ En este caso los datos son el resultado de la suma de los cuadros II, IV y V facilitados por el autor en "La */s/* posnuclear en el español jíbaro de Puerto Rico", art. cit., pp. 1.010, 1.011 y 1.012, respectivamente.

excepciones son el habla de Toledo y el español jbaro: en ambos casos, la posición interna permite un mayor número de realizaciones de la variante sibilante.

El español de la costa granadina también sigue esta tónica general. Así, García Marcos³⁹ encuentra que la *-s/* en posición interior obtiene unos índices del 0.35% para [s], 38.06% para [h] y 61.58% para [Ø]; en posición final, los porcentajes de S-2 y S-0 aumentan (2.23% y 76.19%, respectivamente), frente a las aspiraciones, que disminuyen (21.58%).

Terrell⁴⁰, a partir de la recopilación de datos relativos a la situación del proceso de debilitamiento de *-s/* final en algunos dialectos hispanoamericanos, señala cuatro normas dialectales según el predominio de cada variante:

- 1) sibilancia > aspiración > elisión; para el Río de la Plata
- 2) aspiración > elisión > sibilancia; característica del Caribe culto
- 3) elisión > aspiración > sibilancia; correspondiente al Caribe popular
- 4) elisión > sibilancia > (aspiración); propia de la República Dominicana popular.

Mientras que los datos recogidos en Las Palmas sitúan esta modalidad entre el segundo y el tercer grupo (en el primer caso por la ordenación estricta de las cantidades y en el segundo por el escaso índice que posee la variante sibilante frente al que presenta la variante elidida)⁴¹, el habla de El Hierro no parece poder clasificarse dentro de ninguna de estas normas dialectales debido a las cantidades que presenta cada una de las variantes, entre las que destaca el reducidísimo porcentaje de elisiones; podría considerarse, entonces, un quinto grupo, que respondiera a la norma de la

³⁹ *Estratificación social del español de la costa granadina, op. cit.*, p. 76. Los resultados que aporta el autor (distribuidos en cinco variables) se han reagrupado para hacer posible la comparación con nuestros datos.

⁴⁰ "La motivación empírica de formas léxicas. Datos del Caribe hispánico", *BAPLE*, VIII (1980), pp. 141-158; p. 142.

⁴¹ Samper: *Las Palmas*, pp. 74 y 75.

modalidad herreña. Este grupo, cuyo orden sería aspiración > sibilancia > elisión, ocuparía un espacio intermedio entre los grupos 1 y 2.

3.2.3. El segundo de los factores lingüísticos considerados es el contexto. En el cuadro 3.6 aparecen los resultados de *-s/* final según vaya seguida de una consonante, una vocal o se encuentre ante pausa.

CUADRO 3.6

DISTRIBUCIÓN DE LAS VARIANTES DE <i>-s/</i> FINAL SEGÚN EL CONTEXTO FÓNICO			
	<i>_C</i>	<i>_V</i>	<i>_//</i>
S-2	4.37	18.17	59.66
S-1	91.55	78.46	37.45
S-0	4.07	3.36	2.88
N	8.428	3.506	2.045

De los resultados anteriores se desprende que el contexto prepausal representa un serio obstáculo a la relajación y pérdida de la variante sibilante, realizaciones que se encuentran favorecidas cuando *-s/* final precede a consonante. L. Morales⁴² señala en su estudio una situación semejante (como en otras ocasiones, lo que varía con respecto a nuestro trabajo es el porcentaje de cada una de las realizaciones).

La variante sibilante presenta un claro predominio ante pausa, 59.66%, que pierde a medida que cambia el contexto: ante vocal, 18.17%, y ante consonante, 4.37%. L. Morales obtiene, en el mismo orden de contextos, los siguientes resultados: 85.76%, 81.86% y 60.48%; como podemos apreciar, en nuestro caso el descenso de

⁴² *Textos dialectales de El Hierro*, pp. 325 y 328.

los porcentajes es bastante más acusado que en el suyo.

Cuando se trata de la variante aspirada, el orden de los contextos que la favorecen es precisamente el inverso: es más numerosa ante consonante (91.55%), luego ante vocal (78.46%) y por último ante pausa (37.45%). Los datos que aporta L. Morales confirman esta apreciación: la aspiración asciende al 28.07% ante consonante, al 12.74% ante vocal y al 5.96% ante pausa; como vemos, la progresiva disminución de la cantidad de realizaciones aspiradas según los diferentes contextos está directamente relacionada con el aumento de realizaciones de la variante sibilante: en los contextos en los que la sibilancia presenta un índice más bajo, la aspiración es mayor y al revés.

Con respecto a la variante elidida, el contexto preconsonántico resulta ser el más favorable en ambos casos (4.07% en nuestro estudio y 10% en el de L. Morales), mientras que los otros dos contextos reflejan un ordenamiento distinto: en nuestro caso, el índice de elisión más bajo lo posee el contexto prepausal (2.88%) seguido del prevocálico (3.36%) y, en el trabajo de L. Morales, el porcentaje de S-0 ante vocal es de 5.38% y de 8.27% ante pausa.

Los resultados de los estudios precedentes vienen a confirmar (junto a otros señalados ya por Terrell⁴³) la hipótesis de que los procesos de aspiración y elisión se iniciaron primeramente en posición preconsonántica, para pasar a extenderse luego al contexto prevocálico y al prepausal.

El trabajo de Lipski⁴⁴ coincide parcialmente con lo que hemos venido diciendo acerca del predominio de una u otra realización según los distintos contextos: la variante sibilante asciende al 70% cuando se encuentra ante pausa, disminuye al 51%

⁴³ "Problemas de los estudios cuantitativos de procesos fonológicos variables: datos del Caribe hispánico", *BAPLE*, VII (1979), pp. 145-165; p. 159.

⁴⁴ *The Language of the isleños*, *op. cit.*, p. 22. En este caso hemos tenido que agrupar los resultados parciales que se ofrecen de /s/ ante vocal tónica y ante vocal átona; el procedimiento ha sido el de hallar la media aritmética de los distintos porcentajes.

si el contexto es el prevocálico y al 15% si es el preconsonántico; la variante aspirada es más numerosa en el contexto preconsonántico (84%), al que le siguen el prevocálico (48%) y el prepausal (16%). Cuando se trata de la variante elidida, el porcentaje más alto lo encontramos en este último contexto (14%) en relación con los otros dos, que manifiestan un comportamiento semejante: 1% en ambos.

Los datos recogidos por J.A. Samper⁴⁵ para todos los sociolectos de Las Palmas reflejan una realidad distinta en la capital grancanaria: el contexto prevocálico propicia, a primera vista, la aspiración y la sibilancia mientras que el prepausal favorece la elisión. No obstante -y como ya señala el mismo Samper⁴⁶- si añadimos a la variante aspirada el porcentaje de asimilaciones cuando *-s/* final precede a una consonante obtendremos un total mayor de *-s/* que se mantienen mediante una articulación no sibilante, ya sea aspirada o asimilada. Cuando se trata de la modalidad culta de la misma ciudad⁴⁷, las conclusiones a las que se llegan son semejantes: favorecimiento de la sibilancia (aunque levemente) y de la aspiración en el contexto prevocálico y mayor índice de elisiones cuando *-s/* final se encuentra ante pausa.

Los resultados concretos oscilan, con respecto a la variante sibilante, entre el 11% del contexto prevocálico, el 5.01% del prepausal y el exiguo 0.35% del contexto preconsonántico, si se trata de los resultados generales de la ciudad, y el 11.5%, el 10.1% y el 0.5% para los mismos contextos, cuando se hace referencia al grancanario culto.

La variante aspirada obtiene un porcentaje del 58.24% ante vocal, 51.52% ante consonante y 14.62% ante pausa en la totalidad de los hablantes de Las Palmas, mientras que, en el sociolecto alto, los porcentajes son del 77.5%, el 60.7% y el 29%

⁴⁵ *Las Palmas*, p. 75.

⁴⁶ *Op. cit.*, p. 78.

⁴⁷ Samper y Hernández: "Las Palmas, culto".

en los contextos respectivos.

Por último, como ya hemos referido, las realizaciones elididas son más numerosas cuando *-s/* se encuentra ante pausa (80.36% para el conjunto de la población y 60.7% para la modalidad culta), que cuando aparece ante consonante (34.36% y 24.4%, para las mismas variedades) o ante vocal (30.75% y 10.8%, respectivamente).

Estas dos situaciones (la que encontramos en El Hierro y la de Las Palmas) coinciden con otras ya señaladas para diferentes dialectos: como puede observarse en el cuadro 3.7⁴⁸, mientras que en Santiago (R.D.), en San Juan de Puerto Rico, en el español porteño, en Rosario, en Lima y en Toledo encontramos un paralelismo con lo que ocurre en Las Palmas en cuanto a los porcentajes de sibilancia de acuerdo con el contexto fónico (de mayor a menor grado de mantenimiento de *-s/* final como sibilante según el siguiente orden: contexto prevocálico → prepausal → preconsonántico), el español herreño presenta unas características que lo asemejan más al dialecto de Panamá y a las modalidades cultas de San Juan de Puerto Rico, La Habana y Caracas (en las que el orden es distinto: contexto prepausal → prevocálico → preconsonántico). El español jíbaro constituye, como en otras ocasiones, una excepción, ya que el porcentaje de realizaciones sibilantes es bastante parecido en los tres contextos.

⁴⁸ Los datos han sido tomados de Alba: *Variación fonética y diversidad social en el español dominicano de Santiago*, op. cit., p. 79; López Morales: *Estratificación social del español de San Juan de Puerto Rico*, op. cit., p. 44; Terrell: "La aspiración y elisión de */s/* en el español porteño", art. cit., p. 46; "Sobre la aspiración y elisión de */s/* implosiva y final en el español de Puerto Rico", art. cit., p. 29; "Final */s/* in Cuban Spanish", art. cit., p. 602; "Problemas de los estudios cuantitativos de procesos fonológicos variables", art. cit., p. 159; Donni: "Aspiración y elisión de la */s/* en el español de Rosario", art. cit., p. 680; Caravedo: *Sociolingüística del español de Lima*, Perú, PUCP, 1990, p. 130; Calero: *Estudio sociolingüístico del habla de Toledo*, op. cit., p. 115; Cedergren: *Interplay of social and linguistic factors in Panama*, op. cit., p. 43; y Hammond: "La */s/* posnuclear en el español jíbaro de Puerto Rico", art. cit., pp. 1.010-1.012.

CUADRO 3.7

REALIZACIONES SIBILANTES EN POSICIÓN FINAL SEGÚN EL CONTEXTO FÓNICO EN ALGUNOS DIALECTOS HISPÁNICOS			
	<u>_C</u>	<u>_V</u>	<u>_//</u>
Santiago (Alba, 1990)	3	21	18
San Juan (López Morales, 1983)	5.8	17.9	10.5
Buenos Aires (Terrell, 1978)	11	88	78
Rosario (Donni, 1987)	36.59	66.78	62.89
Lima (Caravedo, 1990)	50.9	93.7	80.2
Toledo (Calero, 1993)	20.48	82.6	76.05
Las Palmas, todos (Samper, 1990)	0.35	11	5.01
Las Palmas, culto (Samper y Hernández, 1995)	0.5	11.5	10.1
San Juan, culto (Terrell, 1978)	2	18	40
La Habana, culto (Terrell, 1979)	2	18	61
Caracas, culto (Terrell, 1979)	3	12	40
Panamá (Cedergren, 1973)	5	20	34
Puerto Rico, rural (Hammond, 1991)	5.3	6	5.4

La aspiración presenta un comportamiento similar en la mayoría de los dialectos analizados: es la realización más numerosa ante consonante, disminuye su porcentaje de aparición ante vocal y el índice más bajo de realizaciones se encuentra ante pausa

(con la diferencia de que la disminución de S-1 según los contextos es mayor en unas hablas que en otras); en el español porteño y en Lima, aunque el porcentaje más alto de aspiraciones lo encontramos también cuando *-s/* final precede a consonante, el siguiente contexto en el que la aspiración es más frecuente es el prepausal, seguido, muy de cerca, por el prevocálico.

Aunque en un principio las variedades grancanarias parecen representar la única excepción al comportamiento general de la variante aspirada, ya que el índice de aspiración es más importante ante vocal que ante los otros contextos, no podemos olvidar lo dicho en páginas precedentes sobre las asimilaciones a la consonante siguiente en el español de Las Palmas.

CUADRO 3.8

REALIZACIONES ASPIRADAS EN POSICIÓN FINAL SEGÚN EL CONTEXTO FÓNICO EN ALGUNOS DIALECTOS HISPÁNICOS ⁴⁹			
	<i>_C</i>	<i>_V</i>	<i>_//</i>
Santiago	23	21	15
Rosario	30.83	16.87	4.23
Panamá	45	30	16
Puerto Rico, rural	54.6	45	28.8
San Juan	55.1	41.3	20.1
Caracas, culto	63	44	25
San Juan, culto	73	50	27
La Habana, culto	75	48	13
Toledo	27.57	8.45	3.5
Lima	28.9	0.7	3.5
Buenos Aires, culto	69	7	11
Las Palmas, todos	51.52	58.24	14.62
Las Palmas, culto	60.7	77.5	29

⁴⁹ Los resultados que aparecen en este cuadro y en el siguiente han sido tomados de los trabajos que se señalan en el cuadro 3.7.

Del cuadro anterior se desprende que en el habla de El Hierro se registra el mayor porcentaje de aspiraciones de *-s/* final en todos los contextos (*vid.* cuadro 3.6) con respecto al resto de los dialectos analizados, salvo en el caso de la modalidad grancanaria culta, en el que el índice de S-1 está muy cercano al obtenido en el español herreño.

La elisión no presenta un comportamiento tan regular como la aspiración. Al igual que ocurría con la variante sibilante, el contexto que propicia las realizaciones de S-0 varía de unos dialectos a otros: en el habla de Las Palmas y en algunos dialectos caribeños -en San Juan, en la modalidad culta de Caracas y la rural de Puerto Rico- el índice más alto de pérdidas se produce ante pausa; en otra variedad caribeña como la de Santiago, y en Lima y Buenos Aires la elisión se encuentra favorecida cuando a *-s/* le sigue consonante (en El Hierro, aunque también se da esta misma situación, la fluctuación en los porcentajes de S-0 de acuerdo con los distintos contextos no supera los 2 puntos); Rosario y Toledo, por su parte, ocupan un lugar intermedio ya que el mayor número de realizaciones elididas se lo reparten por igual los contextos preconsonántico y prepausal, con una levísima diferencia entre ambos.

El español culto de La Habana refleja una situación diferente a las ya mencionadas: las elisiones son más numerosas ante vocal que ante consonante o pausa. En el panameño, el contexto no parece incidir en la elisión de la *-s/* final ya que los porcentajes de S-0 son muy aproximados.

En el cuadro 3.9 aparecen los datos de cada uno de estos dialectos.

CUADRO 3.9

REALIZACIONES ELIDIDAS EN POSICIÓN FINAL SEGÚN EL CONTEXTO FÓNICO EN ALGUNOS DIALECTOS HISPÁNICOS			
	<u>_C</u>	<u>_V</u>	<u>_//</u>
San Juan, culto	25	31	33
Caracas, culto	32	36	41
San Juan	39	40.7	69.2
Puerto Rico, rural	40.1	49	65.8
Las Palmas, todos	34.36	30.75	80.36
Las Palmas, culto	24.4	10.8	60.7
Santiago	74	58	67
Lima	17.8	0.8	11
Buenos Aires	20	5	11
Rosario	32.58	16.35	32.87
Toledo	20.84	8.95	20.45
La Habana, culto	23	34	26
Panamá	50	49	50

Mención aparte merece el español de la costa granadina⁵⁰. La variante sibilante, al margen del reducidísimo porcentaje de realizaciones que presenta (1.18% ante consonante, 1.61% ante vocal y 0.85% ante pausa), no parece estar favorecida por ningún contexto en especial; las aspiraciones son algo más numerosas en el contexto preconsonántico (igual que lo que ocurre en el resto de las variedades), en el que alcanzan el 35.16%, mientras que en los otros dos los porcentajes de S-1 se mantienen bastante cercanos (26.73% ante vocal y 27.96% ante pausa); en consecuencia, la variante elidida desciende ante consonante (63.66%) frente a los contextos prevocálico (71.66%) y prepausal (71.19%).

⁵⁰ García Marcos: *Estratificación social del español de la costa granadina*, op. cit., p. 76.

3.2.3.1. Los estudios previos que se han desarrollado en el Caribe y en Canarias (en los que se han encontrado importantes diferencias entre el contexto prevocálico átono y el tónico) nos llevan a plantearnos cómo varían las realizaciones de *-s/* según el carácter acentual de la vocal que la sigue. Los resultados obtenidos según este análisis se reflejan en el cuadro 3.10.

CUADRO 3.10

DISTRIBUCIÓN DE LAS VARIANTES DE <i>-s/</i> FINAL SEGÚN EL CONTEXTO PREVOCÁLICO ÁTONO O TÓNICO		
	<i>_Voc. átona</i>	<i>_Voc. tónica</i>
S-2	10.28	41.35
S-1	86.73	54.15
S-0	2.98	4.49
N	2.616	890

En el español de El Hierro el contexto prevocálico átono favorece la aparición de la variante aspirada; cuando *-s/* se encuentra ante vocal tónica, aunque las realizaciones aspiradas continúan siendo la solución mayoritaria, el índice de sibilantes aumenta considerablemente con respecto al contexto prevocálico átono.

Nuestros resultados son paralelos a los obtenidos por Lipski⁵¹, que también hace una distinción entre el contexto prevocálico átono y el tónico. Según sus datos, la *-s/* se mantiene como sibilante en un 89% de los casos si precede a vocal tónica y desciende al 13% cuando le sigue una vocal átona. Aunque en nuestro trabajo también se produce un descenso importante entre ambos contextos (del 41.35% al 10.28%), este resulta más moderado.

⁵¹ *The Language of the isleños, op. cit.*, p. 22.

Las realizaciones aspiradas presentan el orden de preferencia inverso al de la variante sibilante; esto es lógico si consideramos que las elisiones obtienen un porcentaje muy reducido. Así, Lipski señala que el índice de aspiraciones de *-s/* final ante vocal átona asciende al 87% mientras que en el contexto prevocálico tónico sólo alcanza el 9%; en nuestro análisis, los porcentajes obtenidos para los mismos contextos son del 86.73% y el 54.15%, respectivamente.

La variante elidida resulta la realización minoritaria en ambos trabajos: Lipski no encuentra ningún caso de elisión en el contexto prevocálico átono y en el tónico el porcentaje de S-0 es del 2%; nuestros resultados oscilan entre el 2.98% de elisiones ante vocal átona y el 4.49% ante vocal tónica.

También en el español de Las Palmas⁵² el contexto prevocálico átono favorece la aspiración, mientras que en el tónico aumentan considerablemente las realizaciones sibilantes (si tenemos en cuenta que la norma en la variedad grancanaria la constituye la aspiración). Así, en la modalidad culta, del 3.5% que obtiene la variante sibilante ante vocal átona se asciende al 46.2% ante vocal tónica y, en los resultados globales, del 2.43% al 41.12% en los mismos contextos; la variante aspirada, por el contrario, desciende ante vocal tónica ya que, del 86.7% del contexto prevocálico átono se pasa al 38.2% del tónico cuando se trata de los hablantes cultos y del 66.68% al 28.58% en los respectivos contextos en el total de la población.

La variante elidida, por el contrario, no parece responder a una misma distribución, ya que, aunque en el habla culta de Las Palmas varía de un contexto a otro (9.7% cuando *-s/* se encuentra ante vocal átona y 15.6% ante vocal tónica), cuando se trata del conjunto de los hablantes los porcentajes son semejantes: 30.88% en el contexto prevocálico átono y 30.29% en el tónico.

Este diferente comportamiento según *-s/* preceda a vocal átona o tónica lo

⁵² Samper: *Las Palmas*, p. 81; y Samper y Hernández: "Las Palmas, culto".

comparten también, como ya comentamos, varios dialectos caribeños. De esta forma, en San Juan de Puerto Rico⁵³ y en los sociolectos altos de esta misma ciudad⁵⁴ y de La Habana⁵⁵, los porcentajes de S-2 son inferiores cuando a *-s/* le sigue vocal átona (13.3%, 12% y 19%, respectivamente) que en el contexto prevocálico tónico (27.7%, 44% y 39%).

En consecuencia podemos afirmar, con López Morales⁵⁶, que en el español del Caribe y en Canarias el carácter acentuado de la vocal supone un freno al proceso de debilitamiento de la consonante final (*losíxo*, 'los hijos', *lasóxa*, 'las hojas', *lasúba*, *lahúba*, 'las uvas') frente a lo que ocurre en el andaluz oriental (*lotxo*, *laóxa*, *laúba*).

Otra variedad atlántica como el rosarino⁵⁷ presenta resultados paralelos: la variante sibilante se realiza en el 58.42% de los casos cuando la */s/* implosiva precede a vocal átona y en el 79.26% si se encuentra ante vocal tónica.

No ocurre lo mismo con el habla de Toledo y con el español porteño ya que, en ambos casos, la variación entre los diferentes contextos es mínima. En Toledo⁵⁸, la realización sibilante se mantiene, ante vocal átona, en un 82%, que asciende levemente al 84.29% si a *-s/* le sigue vocal tónica; la aspiración fluctúa entre el 8.2% del contexto prevocálico átono y el 9.06% del tónico y la elisión entre el 9.08% y el

⁵³ López Morales: *Estratificación social del español de San Juan de Puerto Rico*, *op. cit.*, p. 46.

⁵⁴ Terrell: "Sobre la aspiración y elisión de */s/* implosiva y final en el español de Puerto Rico", *art. cit.*, p. 36.

⁵⁵ Terrell: "Final */s/* in Cuban Spanish", *art. cit.*, p. 607.

⁵⁶ "Caracterización fonológica de los dialectos hispánicos del Caribe", en *Actas del I Congreso Internacional de la Lengua Española*, ed. por M. Ariza, A. Salvador y A. Viudas, Madrid, Arco/Libros, 1988, pp. 1.401-1.415; p. 1.409.

⁵⁷ Donni: "Aspiración y elisión de la */s/* en el español de Rosario", *art. cit.*, p. 682.

⁵⁸ Calero: *Estudio sociolingüístico del habla de Toledo*, *op. cit.*, p. 120.



6.65%, respectivamente. En el español porteño⁵⁹, los porcentajes de aspiración son del 7% ante vocal átona y del 6% ante vocal tónica.

3.2.3.2. También se puede hacer una distinción dentro del contexto preconsonántico de acuerdo con la naturaleza de la consonante a la que *-s/* precede. En el cuadro 3.11 se muestran los resultados de dicha distinción.

CUADRO 3.11

DISTRIBUCIÓN DE LAS VARIANTES DE <i>-s/</i> FINAL SEGÚN EL CONTEXTO PRECONSONÁNTICO						
	<i>/ptck/</i>	<i>/bdyg/</i>	<i>/fsh/</i>	<i>/mn/</i>	<i>/r/</i>	<i>/lj/</i>
<i>interior</i>						
S-2	6.31	-	-	-	-	0.49
S-1	93.47	96.87	52.38	99.53	-	99.5
S-0	0.21	3.12	47.61	0.46	-	-
N	3.831	96	21	217	-	201
<i>final</i>						
S-2	4.96	2.63	7.81	3.31	0.69	5.09
S-1	92.52	94.03	79.65	94.32	95.13	88.57
S-0	2.51	3.33	12.53	2.36	4.16	6.33
N	3.346	1.979	806	1.269	144	884

Los datos que obtenemos nos confirman otros precedentes (*vid.* cuadro 3.6): la aspiración resulta ser la norma en el contexto preconsonántico, con independencia del tipo de consonante de que se trate. Ahora bien, el porcentaje de aspiración oscila según la categoría a la que pertenece la consonante siguiente. Así, aunque el índice de S-1 resulta casi constante en todos los grupos preconsonánticos, tanto en interior de palabra

⁵⁹ Terrell: "La aspiración y elisión de */s/* en el español porteño", art. cit., p. 59.

como en posición final, manteniéndose por encima del 90% -excepto en el caso de que /s/ implosiva en posición final vaya seguida de una consonante lateral, en el cual el porcentaje de aspiraciones es del 88.57%-, no ocurre lo mismo cuando -/s/ precede a las fricativas sordas, ya que en este contexto se produce un aumento considerable de elisiones, 47.61% en posición interna y 12.53% en final de palabra, con la consiguiente disminución de los porcentajes de aspiración. En el resto de los casos, el número de elisiones no es muy elevado (fluctúa entre el 0.21% ante las oclusivas sordas en posición interna y el 6.33% ante las laterales en posición final).

L. Morales⁶⁰ también lleva a cabo un análisis de las diversas realizaciones de /s/ implosiva según el contexto preconsonántico, aunque con algunas diferencias con respecto al nuestro: cuando -/s/ se encuentra en posición interior, la distribución de consonantes por categorías es semejante a la que hemos adoptado; en posición final, el criterio que se sigue para la agrupación de las consonantes no es el mismo⁶¹. Esta distinta ordenación según el tipo de consonante que sigue a la -/s/ final de palabra hace imposible la comparación, no sólo con los datos que hemos obtenido sino también con los que presenta el autor en posición interna. Veamos cuáles son esos resultados a los que aludimos⁶².

⁶⁰ *Textos dialectales de El Hierro*, pp. 322-328.

⁶¹ En posición interior se hace una distinción entre -/s/ ante oclusiva sorda, oclusiva sonora, fricativa sorda, líquida o nasal, mientras que en posición final se habla de -/s/ más consonantes labiales, dentales, palatales, velares, nasales o líquidas.

⁶² En esta ocasión hemos respetado la distinción de variantes que hace L. Morales (sibilante, aspirada, asimilada y elidida) aunque no coincida con la nuestra.

CUADRO 3.12

DISTRIBUCIÓN DE LAS VARIANTES DE <i>-s/</i> INTERIOR SEGÚN EL CONTEXTO PRECONSONÁNTICO EN EL ESTUDIO DE L. MORALES					
	<i>/ptk/</i>	<i>/bdg/</i>	<i>/f/</i>	<i>/mn/</i>	<i>/l/</i>
[s]	43.88	13.33	57.14	6.78	17.95
[h]	54.38	83.33	28.57	93.22	82.05
[š]	1.72	3.33	14.28	-	-
[Ø]	-	-	-	-	-
N	1.162	30	7	59	39

Las realizaciones aspiradas resultan mayoritarias, salvo en el caso de que *-s/* preceda a la fricativa sorda, en el que la variante sibilante aumenta su porcentaje de aparición de manera considerable; en nuestros resultados, el descenso de aspiraciones provocaba un aumento de la variante elidida. También es importante el índice de realizaciones sibilantes ante las oclusivas sordas (que tiende a acercarse al porcentaje de aspiraciones); los restantes contextos resultan menos favorecedores para la realización de esta variante.

Las asimilaciones, aunque constituyen la variante minoritaria en todos los contextos en los que aparecen, son más frecuentes ante la fricativa sorda que ante las sonoras orales.

En posición interior no se contabiliza ninguna realización elidida de */s/* implosiva.

CUADRO 3.13

DISTRIBUCIÓN DE LAS VARIANTES DE -/s/ FINAL SEGÚN EL CONTEXTO PRECONSONÁNTICO EN EL ESTUDIO DE L. MORALES						
	/bpf/	/td/	/cys/	/gkh/	/mnn/	/llr/
[s]	51.39	50.43	88.98	63.39	50.77	57.94
[h]	32.86	30.14	7.04	31.37	43.79	22.89
[ʃ]	6.77	1.44	-	0.65	-	-
[Ø]	8.96	17.97	3.96	4.57	5.42	19.15
N	502	345	227	459	258	214

En posición final la variante sibilante es la más numerosa; destaca sobre todo el alto porcentaje de [s] ante las consonantes palatales. Las aspiraciones oscilan entre el 43.79% del contexto preconsonántico nasal y el reducido 7.04% del palatal. Los índices más altos de elisión se sitúan ante las dentales y las líquidas.

En la modalidad grancanaria⁶³ el porcentaje más alto de realizaciones de /s/ implosiva lo obtiene la variante aspirada, salvo ante las consonantes sonoras orales y las fricativas sordas. En el primer caso destaca el elevado índice de asimilaciones ante /b, d, g/ en todas las posiciones y el número de elisiones ante /y/ en posición final, que asciende al 53.45%; mayor porcentaje de S-0 encontramos ante las fricativas sordas: 100% en posición interior y 98% en final de palabra.

Este diferente comportamiento del español de Las Palmas ante las sonoras orales lo distingue claramente de lo que ocurre en el habla herreña (donde las asimilaciones resultan casi desconocidas) y del resto de las modalidades canarias.

3.2.4. El último de los factores lingüísticos considerados en el análisis de -/s/ es el carácter gramatical: la -/s/ final de palabra puede ser morfema que indique la pluralidad

⁶³ Samper: *Las Palmas*, pp. 84 y 85.

nominal (la casa / las casas) y la segunda persona singular del verbo (sale / sales); o puede, al contrario, no poseer valor gramatical (más, nosotros, es, hemos). En el cuadro 3.14 aparecen los resultados de *-s/* final según su distribución funcional.

CUADRO 3.14

DISTRIBUCIÓN DE LAS VARIANTES DE <i>-s/</i> FINAL SEGÚN SU ESTATUS GRAMATICAL		
	<i>[-gram]</i>	<i>[+gram]</i>
S-2	14.01	17.59
S-1	82.87	78.16
S-0	3.11	4.24
N	6.514	7.465

Aunque la variante sibilante es algo más frecuente cuando *-s/* posee carácter gramatical, del cuadro anterior se desprende que este no impide el avance del proceso de elisión del segmento implosivo ya que el porcentaje de pérdidas es muy aproximado, e incluso ligeramente superior, cuando *-s/* presenta el rasgo *[+gram]*.

A esta misma conclusión llega J.A. Samper⁶⁴ en su investigación sobre Las Palmas: el porcentaje de elisiones asciende en los casos de *-s/* con estatus gramatical; en concreto, se pasa del 39.79% al 44.79%.

También en el estudio del sociolecto culto de la capital grancanaria⁶⁵ Samper y Hernández encuentran la misma tendencia; en este caso, aunque el índice de S-0 es más bajo que el que presenta el conjunto de la población capitalina, destaca la variante elidida cuando *-s/* es marca de pluralidad y de la persona verbal *tú*: 33.3%, frente al

⁶⁴ *Las Palmas*, p. 87.

⁶⁵ "Las Palmas, culto".

21.3% cuando no lo es.

Los resultados de Calero⁶⁶ para el español de Toledo difieren de los anteriores. En Toledo se prefiere la elisión, aunque con un índice apenas superior, cuando *-s/* final es [-gram], 21.21%; con el rasgo [+gram], el porcentaje de S-0 es del 19.99%.

De los datos precedentes concluimos -con Calero⁶⁷- que, frente al español de Toledo, el habla de Las Palmas, a la que ahora añadimos la de El Hierro, no parece responder a la "hipótesis funcional" tal como fue enunciada por Kiparsky⁶⁸ ya que, en aquellos casos en los que la necesidad de distinción funcional conllevaría un porcentaje más bajo de pérdidas de la *-s/* con carácter gramatical, el índice de elisiones es superior. Consideremos a continuación, además de las anteriores, las cifras arrojadas por diversos estudios cuantitativos sobre varios dialectos hispánicos⁶⁹.

⁶⁶ *Estudio sociolingüístico del habla de Toledo, op. cit., p. 122.*

⁶⁷ *Op. cit., p. 124.*

⁶⁸ "La explicación en fonología", *Los objetivos de la teoría lingüística*, ed. por S. Peters, Madrid, Gredos, 1983, pp. 279-336.

⁶⁹ Los datos pertenecen a López Morales: *Estratificación social del español de San Juan de Puerto Rico, op. cit., p. 47*; Terrell: "Final */s/* in Cuban Spanish", art. cit., p. 603; Cedergren: *Interplay of social and linguistic factors in Panama, op. cit., p. 94*; Alba: *Variación fonética y diversidad social en el español dominicano de Santiago, op. cit., p. 94*; y Donni: "Aspiración y elisión de */s/* en el español de Rosario", art. cit., p. 682.

CUADRO 3.15

REALIZACIONES ELIDIDAS DE -S/ FINAL SEGÚN SU ESTATUS GRAMATICAL EN ALGUNOS DIALECTOS HISPÁNICOS		
	[-gram]	[+gram]
San Juan (López Morales, 1983)	46.9	46.1
La Habana, culto (Terrell, 1979)	30	25
Panamá (Cedergren, 1973)	52	48
Santiago (R.D.) (Alba, 1990)	70	67
Toledo (Calero, 1993)	21.21	19.99
Rosario (Donni, 1987)	24.39	31.55
Las Palmas, todos (Samper, 1990)	39.79	44.79
Las Palmas, culto (Samper y Hernández, 1995)	21.3	33.3

A pesar de que, como en ocasiones anteriores, las diferencias que se observan en los porcentajes de elisión entre el rasgo [-gram] y el [+gram] son mínimas, los resultados de Rosario se asemejan más a las modalidades canarias, mientras que el resto (con la excepción de San Juan, cuya variación es ínfima) está más cercano del español de Toledo. Ahora bien, al encontrarnos con una variación porcentual tan reducida se nos plantea la cuestión de si con estos resultados podemos avalar o no una hipótesis como la enunciada, ya que lo que se deduce del cuadro 3.15 es que dicha hipótesis queda seriamente comprometida. Si además añadimos a los anteriores los datos que obtiene Poplack⁷⁰ para el español puertorriqueño de Filadelfia, en el que encuentra que los porcentajes de elisión son más elevados cuando -s/ posee valor gramatical (65% y

⁷⁰ *Function and process in a variable phonology*, tesis doctoral inédita, Philadelphia, University of Pennsylvania, 1979; pp. 73, 79 y 93.

60% si se trata de *-s/* plural o *-s/* verbal, respectivamente) que cuando no (55%), la conclusión a la que se llega es que el problema de la elisión de *-s/* con carácter funcional se ha planteado de una forma equivocada. Retomaremos esta cuestión más adelante.

3.2.4.1. Como hemos comentado con anterioridad (*vid.* cuadro 3.14), la consonante implosiva se elide en un 4.24% de las veces en las que posee valor gramatical. Aunque creemos que con un porcentaje tan reducido de pérdidas es difícil que nos encontremos con muchos casos de confusión, vamos a analizar cada ejemplo concreto para llegar a la determinación de si existen o no marcas que evitan la ambigüedad significativa en la expresión del número y la persona; para ello, hemos de comenzar haciendo una distinción de las variantes de *-s/* según la categoría gramatical a la que pertenece.

CUADRO 3.16

DISTRIBUCIÓN DE LAS VARIANTES DE <i>-S/</i> FINAL SEGÚN LAS CATEGORÍAS GRAMATICALES		
	<i>nominal</i>	<i>verbal</i>
S-2	18.19	8.44
S-1	77.43	89.17
S-0	4.37	2.38
N	7.003	462

El porcentaje de elisión continúa siendo el más bajo, tanto en la categoría nominal como en la verbal, aunque en esta última desciende levemente. Las aspiraciones representan con creces la solución mayoritaria en ambos casos, seguidas, a bastante distancia, por la variante sibilante, que es algo superior cuando *-s/* es morfema de plural.

Estas cifras se diferencian de las que recoge J.A. Samper⁷¹ en Las Palmas, en las que, además de la mayor frecuencia de elisiones, se prefiere esta solución cuando -/s/ gramatical pertenece a la categoría verbal; lo mismo ocurre en Toledo según los datos de Calero⁷² y en el español de San Juan de Puerto Rico según López Morales⁷³, si bien en este último caso el porcentaje de elisiones cuando -/s/ indica persona gramatical asciende bastante con respecto a cuando es marca de plural. La situación es distinta en la modalidad culta grancanaria, donde Samper y Hernández⁷⁴ encuentran que las elisiones son más numerosas en la categoría nominal que en la verbal, al igual que sucede en Panamá, de acuerdo con las apreciaciones de Cedergren⁷⁵; en el sociolecto bajo de Santiago, donde se registra el mayor número de S-0 de todos los dialectos señalados, Alba⁷⁶ indica que el porcentaje de elisiones es superior cuando -/s/ es morfema de pluralidad. En el cuadro 3.17 se recogen los datos concretos que dan origen a estas afirmaciones.

⁷¹ *Las Palmas*, p. 90.

⁷² *Estudio sociolingüístico del habla de Toledo*, *op. cit.*, p. 124.

⁷³ *Estratificación social del español de San Juan de Puerto Rico*, *op. cit.*, p. 52.

⁷⁴ "Las Palmas, culto".

⁷⁵ *The interplay of social and linguistic factor in Panama*, *op. cit.*, p. 45.

⁷⁶ "Sobre la validez de la hipótesis funcional: datos del español de Santiago", *BAPLE*, VIII, (1980), pp. 1-11. También en *Estudios sobre el español dominicano*, PUCMM, Santiago, República Dominicana, 1990, pp. 91-101; pp. 92 y 100 (las citas corresponden a la publicación más reciente).

CUADRO 3.17

REALIZACIONES ELIDIDAS DE -S/ FINAL SEGÚN LA CATEGORÍA GRAMATICAL EN ALGUNOS DIALECTOS HISPÁNICOS		
	<i>nominal</i>	<i>verbal</i>
San Juan	44.9	71.3
Toledo	19.28	21.05
Las Palmas, todos	44.66	48.14
Panamá	49	28
Santiago, popular	92	78
Las Palmas, culto	35	12.2

3.2.4.2. En el español, la marca de pluralidad en la FN puede tener un carácter redundante o no. Así, el primer elemento que porta el morfema de número (en unos casos un modificador y en otros un sustantivo sin modificador que lo preceda) no es redundante, al contrario de lo que ocurre con el resto de elementos siguientes (nombres o pronombres con uno o varios modificadores antepuestos, modificadores pospuestos, segundos modificadores antepuestos y adjetivos predicativos).

El cuadro 3.18 muestra los resultados de las distintas variantes de -s/ final según el rasgo redundante o no de los modificadores y de los núcleos de la FN.

CUADRO 3.18

DISTRIBUCIÓN DE LAS VARIANTES DE -S/ SEGÚN EL RASGO [±RED] DE LOS MODIFICADORES Y LOS NÚCLEOS DE LA FN				
	<i>[-redund]</i>		<i>[+redund]</i>	
	<i>Mod</i>	<i>Núcleo</i>	<i>Mod</i>	<i>Núcleo</i>
S-2	12.98	8.57	21.61	20.92
S-1	82.5	89.28	73.79	75.53
S-0	4.51	2.14	4.59	3.54
N	2.080	140	435	2.031

A pesar de que la variación es mínima (debido al bajo porcentaje obtenido por S-0), la elisión alcanza un mayor porcentaje cuando *-s/* es marca de plural redundante. Otros trabajos resultan más ilustrativos al respecto, ya que el índice de pérdidas en estas mismas circunstancias es bastante superior. Es el caso de Las Palmas, donde J.A. Samper⁷⁷ encuentra una mayor cantidad de elisiones cuando *-s/* posee el rasgo [+redundante] como señal de pluralidad que cuando no lo es (56.2% vs. 14.79%, si se trata de los modificadores de la FN y 63.29% vs. 22.84% en el caso de los núcleos); resultados paralelos recogen el mismo Samper y Hernández⁷⁸ en la variedad culta de la capital: 49.5% de S-0 en los modificadores y 54.3% en los núcleos si la *-s/* es redundante, frente a los respectivos 13.2% y 16.4% si se trata de la primera marca de plural.

Idéntica situación señala López Morales⁷⁹ para el español de San Juan de Puerto Rico, en el que también los modificadores con marca redundante de plural presentan un índice más alto de elisiones, 49.4%, frente a los que no lo son, 20.6%; en los nombres, la *-s/* se elide en un 65.1% en la secuencia (M+N) y en un 33.4% si es el nombre el que indica la pluralidad, o sea, en la secuencia (N+M).

Lo mismo ocurre en la costa granadina⁸⁰, donde las elisiones son más numerosas en los modificadores de la FN con carácter redundante (74.8%) que en aquellos otros que constituyen los primeros indicadores de pluralidad (62.94%).

En Toledo, la diferencia no resulta tan significativa: Calero⁸¹ destaca que los

⁷⁷ *Las Palmas*, pp. 93 y 94.

⁷⁸ "Las Palmas, culto".

⁷⁹ *Estratificación social del español de San Juan de Puerto Rico*, op. cit., pp. 54 y 55.

⁸⁰ *Estratificación social del español de la costa granadina*, op. cit., p. 79.

⁸¹ *Estudio sociolingüístico del habla de Toledo*, op. cit., pp. 129 y 130.

modificadores del SN con el rasgo [+redundante] pierden la /s/ el 21.36% de las veces, mientras que los que no presentan este rasgo lo hacen en un 18.34%.

Podemos retomar ahora la cuestión de si las modalidades analizadas responden o no a la hipótesis funcional de Kiparsky comentada con anterioridad. Parece que esta hipótesis sí se verifica -y así lo señala, entre otros, Alba⁸²- cuando se atiende al carácter redundante de la /s/ implosiva gramatical: si la información gramatical que porta la /s/ -en este caso el plural- resulta conocida, es más probable que el índice de elisiones sea mayor.

3.2.4.3. En otras ocasiones, en la FN puede aparecer una única marca de pluralidad que, teóricamente, conllevaría problemas de inteligibilidad en caso de pérdida. En el cuadro 3.19 aparecen las distintas variantes de /s/ que hemos obtenido de acuerdo con esta consideración.

CUADRO 3.19

DISTRIBUCIÓN DE LAS VARIANTES DE /S/ SEGÚN LA CATEGORÍA NOMINAL DE MARCA [+PLURAL] ÚNICA			
	[+N, -Pr]	[+N, +Pr, -Cl]	[+N, +Pr, +Cl]
S-2	25.01	15.91	11.03
S-1	70.79	78.16	82.2
S-0	4.19	5.91	6.76
N	1.383	490	444

El número total de realizaciones elididas recogido en nuestro estudio cuando /s/ es marca de plural única asciende a 117 (58 elisiones en los nombres, 29 en los

⁸² "Sobre la validez de la hipótesis funcional: datos del español de Santiago", art. cit.

pronombres tónicos y 20 en los pronombres átonos). Hemos analizado concienzudamente cada uno de ellos y podemos afirmar que en todos los casos existe - al menos-, una señal⁸³ que indica que nos encontramos ante un plural. Vamos a señalar a continuación cuáles son esas marcas desambiguadoras de pluralidad nominal⁸⁴, comenzando por aquellas que han sido más frecuentes.

De las 58 ocasiones en que se elide la *-s/* de los nombres cuando estos poseen una única marca de plural, 46 (o sea, el 79.31%) presentan una señal que impide la confusión semántica dentro de la misma FN:

1) En principio nos encontramos con 26 casos en los que la falta de determinante indica la pluralidad del sustantivo:

...por ejemplo, te podría dar incluso dato(s) (19:1)

...bastante hambre que pasamos: cavar helecho(s) (29:2)

...pero entre aborto(s) y que se le murieron de hambre (38:05)

2) En otros 10 es la presencia de un cuantificador numeral precediendo al nombre la que señala que no se trata de un singular:

...estuve cuatro año(s) la primera vez (01:2)

...tú hoy vas a hacer cualquier trabajo, cinco mil peseta(s) siete horas de trabajo (25:8)

...se pegan un par de día(s) (33:7)

3) Hay un tercer grupo, que engloba concretamente 6 casos, en el que el

⁸³ Hay ejemplos en los que son varias las marcas que evitan la confusión.

⁸⁴ En este apartado nos ha sido de gran ayuda el trabajo de J.A. Samper sobre *Las Palmas*, especialmente las pp. 98-107.

significado colectivo del núcleo de la FN aporta una pista, ya que este exige un complemento en plural:

...hay varias clases de charco(s) (08:7)

...camada de eso y camada de higo(s), y camada de eso y camada de higo(s) (33:7)

...se podía mejorar el sistema de precio(s) (49:8)

4) Por último, en 3 ocasiones se trata de un sustantivo que forma su plural en *-es*, con lo que la ambigüedad semántica queda descartada por la terminación del mismo; además, en 2 de los 3 casos señalados, al sustantivo le precede un cuantificador numeral:

...fui dos vece(s) a América, a Venezuela (01:2)

...concretamente jóvene(s), jóvenes, pues muy pocos quedan aquí (35:6)

...tres millone(s) sin... tres millones de parados sin trabajo... (36:5)

En los 12 casos restantes (el 20.68%), la marca de pluralidad se encuentra fuera de la FN:

1) Hay 9 ejemplos en los que tenemos que acercarnos al significado de la oración para deducir que se trata de un plural: en algunos, la alternancia con el singular no es posible:

...se llenan de (...) la poca agua que llueve y se conserva⁸⁵ ahí como frasco(s) (08:7)

⁸⁵ El primer verbo (*se llenan*) aparece en plural porque su sujeto es *unas capas impermeables*, mientras que el sujeto de *se conserva* es *la poca agua que llueve*.

En otros casos, la acepción del término de la oración exige el plural:

...hay personas que tienen estudio(s) y, sin embargo, no los dan a comprender⁸⁶ (01:6)

...el año pasado le dio pérdida(s) (37:1)

También puede ocurrir que sea el contexto oracional el que nos avise de que estamos ante un sustantivo plural:

¿Deporte(s)? Pues el tenis, todos (9:1)

¿Comida(s)? Comidas aquí... (20:7)

2) Nos encontramos aún con 3 ejemplos más cuya marca desambiguadora se encuentra en la forma verbal, uno de los cuales corresponde a un uso incorrecto del verbo *haber*:

...individuo(s) que tienen estudio(s), son más sinvergüenzas que yo (01:5)

...hubieron día(s) de quedarse hasta cinco o seis sin ordeñar (04:4)

...son habitante(s) de toda la isla (31:1)

Respecto a los pronombres tónicos, en 29 ocasiones se elide la *-s/* identificadora del plural, pero también en estas circunstancias nos encontramos con elementos que permiten la correcta comprensión del mensaje:

1) Hay 6 casos que no presentan ambigüedad ya que no es el morfema *-s* la

⁸⁶ En este ejemplo, también el pronombre átono indica la pluralidad.

única diferencia existente entre el singular y el plural. En concreto, son 4 ejemplos de *ello(s)* (frente a *él*) y 2 de *eso(s)* (frente a *ese*).

2) Cuando la elisión de *-s/* se ha extendido a los pronombres tónicos *esas* (3 ocasiones) y *ellas* (2), en 4 de los 5 ejemplos ha sido la forma verbal la que ha aportado el número gramatical:

...cuando ella(s) se marcharon... (02:5)

...esa(s) de tetera, de sereno colorado, pierden la mitad del ubre (04:6)

...sumar, restar, multiplicar y dividir; esa(s) eran las cuatro reglas (09:1)

En el quinto caso es el pronombre átono el que rompe la ambigüedad:

...hay mucha variación en el mal que les da a ella(s) en el ubre (04:6)

3) Un tercer grupo de pronombres abarca los considerados indefinidos. Se trata de 7 casos de *todo(s)*, 5 de *mucho(s)*, 2 de *otra(s)* y 1 de *tanto(s)*, *bastante(s)*, *poco(s)* y *uno(s)*; en los dos primeros subgrupos, *todo(s)* y *mucho(s)*, hemos incluido los pronombres sin distinción de género. La confusión semántica se evita, unas veces (7, en concreto) por la presencia de un verbo en plural:

...porque como están todo(s), casi todos estudiando (31:3)

...se recogen y se van aplastando todo(s) (33:7)

...para él todo(s) son, todo(s) son primos (53:3)

Otras veces (11) es el contexto semántico oracional el que nos sitúa ante una

construcción en plural:

...veces me llaman "Pancho" y otra(s) me dicen "abuelo" (15:5)

...más allá hay otro que tiene dos [burros], que antes, ¡todo(s)!... (27:2)

...estuvimos de cerca, uno(s) de otros... (32:4)

Restan, finalmente, 30 casos de pérdida de *-s/* en los pronombres átonos cuando es la única marca de pluralidad:

1) En 21 ocasiones el pronombre hace referencia a FN plurales de oraciones precedentes:

[las gallinas] ...ahora le(s) echo coles porque es lo que tengo en el huerto (03:1)

[las uvas] ...la(s) van pisando ahí y entonces eso va saliendo el vino por otro sitio (25:3)

[los ancianos] ...le(s) lavo la ropa (47:1)

2) Otras veces (9), las FN que se copian se encuentran en la misma oración, bien antepuestas (7):

...la mayoría de cosas yo no la(s) entiendo (23:5)

...ya la gente joven los campos no lo(s) quieren (25:3)

...yo estuve colocada con esos que le(s) decían los Curbelos (29:6)

o bien pospuestas (2):

...eso es lo que yo le(s) echo a los animales (16:2)

...yo le(s) digo a ellos que estudien (33:3)

Del análisis precedente se desprende, de acuerdo con lo que adelantábamos algunas páginas más atrás, que en El Hierro la elisión del segmento fonológico *-s/* cuando es el único indicador de pluralidad nominal no presenta ambigüedad ninguna ya que contamos con ciertas marcas que evitan la confusión semántica.

3.2.4.4. Como ya hemos señalado, *-s/* también posee carácter gramatical cuando es el indicador de la persona verbal *tú*. En el siguiente cuadro recogemos los porcentajes obtenidos por las distintas variantes de *-s/* verbal en las ocasiones en las que presenta el rasgo [+gram] (expuestos en el cuadro 3.14) y en aquellas otras en las que se trata de un elemento redundante, concretamente cuando forma parte del sufijo de la primera persona del plural y cuando es la tercera persona del singular del presente del verbo *ser*.

CUADRO 3.20

DISTRIBUCIÓN DE LAS VARIANTES DE <i>-S/</i> EN LAS TERMINACIONES VERBALES			
	[+gram]	-mos	es
S-2	8.44	12.17	8.63
S-1	89.17	86.07	89.68
S-0	2.38	1.75	1.68
N	462	969	1.251

De nuevo se nos presenta una oscilación mínima entre los porcentajes obtenidos por la variante elidida cuando *-s/* posee carácter gramatical o cuando nos aporta una información que resulta redundante. Esta vez la elisión es levemente superior en las

ocasiones en que *-s/* porta el rasgo [+gram].

En el español de Las Palmas⁸⁷ también son más numerosas las pérdidas cuando *-s/* es marca de persona verbal *tú*, pero allí la diferencia entre los distintos porcentajes es mucho más acusada ya que, frente al 39.03% y al 12.24% de elisiones cuando *-s/* es un elemento integrante del sufijo *-mos* o de la forma verbal *es*, respectivamente, nos encontramos con un 48.14% de pérdidas si *-s/* es indicador de persona gramatical.

El índice de elisión resulta mayor en los dialectos caribeños, en los que los porcentajes de S-0 en la persona verbal *tú* son bastante más elevados. Así, en San Juan⁸⁸ se elide el 71.3% de las veces, en el cubano de Miami⁸⁹ pronunciado de una forma rápida el 67%, en los sociolectos altos de San Juan⁹⁰ y La Habana⁹¹ el 53% y el 52% (si se trata de palabras polisilábicas), respectivamente, en Santiago⁹² el 78%.

Cuando *-s/* pertenece al sufijo verbal *-mos* las elisiones son aún más numerosas, salvo en el caso del sociolecto sanjuanero alto⁹³, que presenta un 48% de pérdidas. En La Habana⁹⁴, también en el mismo sociolecto, el porcentaje de S-0 es del 66% y en la modalidad cubana de Miami⁹⁵ asciende al 86.2%.

⁸⁷ Samper: *Las Palmas*, p. 110.

⁸⁸ López Morales: *Estratificación social del español de San Juan de Puerto Rico*, op. cit., p. 52.

⁸⁹ Hammond: "Restricciones sintácticas y/o semánticas en la elisión de /s/ en el español cubano", *BAPLE*, VII (1979), pp. 41-57; pp. 45 y 46.

⁹⁰ Terrell: "Sobre la aspiración y elisión de /s/ implosiva y final en el español de Puerto Rico", art. cit., p. 33.

⁹¹ Terrell: "Final /s/ in Cuban Spanish", art. cit., p. 604.

⁹² Alba: "Sobre la validez de la hipótesis funcional: datos del español de Santiago", art. cit., p. 100.

⁹³ Terrell: "Sobre la aspiración y elisión de /s/ implosiva y final en el español de Puerto Rico", art. cit., p. 33.

⁹⁴ Terrell: "Final /s/ in Cuban Spanish", art. cit., p. 604.

⁹⁵ Hammond: "Restricciones sintácticas y/o semánticas en la elisión de /s/ en el español cubano", art. cit., p. 45.

Los porcentajes más bajos de elisión corresponden a la *-s/* de la tercera persona del singular del presente del verbo *ser*: 16% para el español culto de Puerto Rico⁹⁶ y 16.1% para el cubano de Miami⁹⁷; en el caso del sociolecto alto de La Habana⁹⁸, los resultados descienden al 4%.

En Toledo⁹⁹ la situación se asemeja más a lo que sucede en El Hierro ya que los porcentajes de la variante elidida se encuentran bastante cercanos unos de otros (16.88% de S-0 en la persona *tú* y 17.14% cuando se trata de la forma *es*, aunque las personas *nos* y *vos* llegan a perder la *-s/* final en un 28.91%); la diferencia radica en que en Toledo se prefiere la elisión cuando *-s/* no posee carácter gramatical. Además, el índice de elisiones es más elevado que el recogido en la isla.

A partir de los datos precedentes concluimos que en todos los dialectos comentados (incluso en la modalidad herreña, en la que la diferencia resulta casi irrisoria) el índice de elisión de *-s/* es superior cuando el segmento es parte integrante del sufijo *-mos* que si pertenece a la forma *es*. Este hecho está en relación con la cantidad silábica de la palabra, al margen del estatus gramatical de la *-s/* final. Así, además de los anteriores contamos con el análisis de los porcentajes de S-0 en las palabras *más* y *entonces*: los resultados respectivos oscilan entre el 3% y el 78% en el español culto de La Habana¹⁰⁰, entre el 4% y el 70% en la misma modalidad de San Juan¹⁰¹ y entre el 35.3% y el 89.7% en la variedad cubana de Miami¹⁰².

⁹⁶ Terrell: "Sobre la aspiración y elisión de */s/* implosiva y final en el español de Puerto Rico", art. cit., p. 33.

⁹⁷ Hammond: "Restricciones sintácticas y/o semánticas en la elisión de */s/* en el español cubano", art. cit., p. 45.

⁹⁸ Terrell: "Final */s/* in Cuban Spanish", art. cit., p. 604.

⁹⁹ Calero: *Estudio sociolingüístico del habla de Toledo*, op. cit., pp. 127 y 128.

¹⁰⁰ Terrell: "Final */s/* in Cuban Spanish", art. cit., p. 603.

¹⁰¹ Terrell: "Sobre la aspiración y elisión de */s/* implosiva y final en el español de Puerto Rico", art. cit., p. 32.

Por otra parte, el mayor número de elisiones cuando *-s/* es marca de persona verbal *tú* (o sea, en los casos en los que posee carácter gramatical) con respecto a las que se producen cuando forma parte del presente del verbo *ser* y cuando pertenece al sufijo *-mos* (en aquellos otros en los que su valor resulta redundante) es una confirmación de la hipótesis funcionalista en el sentido que hemos venido señalando: como eliminación de una marca gramatical redundante.

3.3.4.5. El 2.38% de S-0 de la persona verbal *tú* corresponde a los 11 ejemplos de elisión que hemos encontrado en nuestro corpus. En todos ellos aparecen distintas marcas desambiguadoras que posibilitan la correcta comprensión de los enunciados que se nos transmiten. Se trata, concretamente, de 5 casos en los que a la forma elidida acompaña otra forma verbal marcada:

...porque lo siente(s) y no es igual ir porque la Virgen la puedes ver cuando quieras en La Dehesa (30:5)

...entonces tú vas luchando por una cosa, vas buscando apoyo, no lo consigue(s)... (48:6)

- de 2 casos en los que la presencia del pronombre *tú* o del clítico *te* evita la confusión:

...tú ve(s) la casita que tengo que no sirve para nada (05:8)

...estar aquí sin trabajo y sin poder salir ni nada, te muere(s) (18:4)

- y de otros 4, en los que el contexto comunicativo nos indica que estamos ante

¹⁰² Hammond: "Restricciones sintácticas y/o semánticas en la elisión de */s/* en el español cubano", art. cit., pp. 49-52.

la persona verbal *tú*, ya que todos han sido producidos en un marco de tuteo por parte del hablante; son 4 ejemplos de *¿entiendes?*, usado como muletilla.

3.3. LOS FACTORES SOCIALES

Entre los diversos factores sociales que pueden influir en las distintas variantes de /s/ implosiva vamos a considerar el sexo, la edad y el nivel sociocultural¹⁰³.

3.3.1. En relación con el factor sexo hemos obtenido los resultados que se muestran en el siguiente cuadro.

CUADRO 3.21

DISTRIBUCIÓN DE LAS VARIANTES DE -/s/ SEGÚN EL SEXO DE LOS HABLANTES		
	<i>hombres</i>	<i>mujeres</i>
interna		
S-2	4.9	6.33
S-1	94.54	93.22
S-0	0.55	0.44
N	2.345	2.021
final		
S-2	16.28	15.59
S-1	80.17	80.52
S-0	3.54	3.87
N	6.652	7.327

Como podemos apreciar, de los datos que ofrecemos en el cuadro no se

¹⁰³ También nos hemos planteado la importancia que pudiera tener en la variación de -/s/ el factor geográfico (recordemos la distinción por municipios que realizamos, previa a la elaboración de la muestra definitiva) pero, al encontrar que los datos son bastante cercanos, no hemos analizado este factor; sin embargo, no descartamos la posibilidad de reconsiderarlo en un estudio más amplio.

desprende ninguna variación significativa ya que los porcentajes son bastante parecidos entre los dos sexos y lo que parece anunciar un carácter más conservador en las mujeres (el 6.33% de mantenimiento de la sibilante en interior de palabra frente al 4.9% de los hombres) no llega a confirmarse. Por lo tanto, no se puede plantear una distinción del uso de las variantes de *-s/* en El Hierro según la pertenencia a un determinado sexo.

No ocurre lo mismo con el español de la capital grancanaria¹⁰⁴ en el que, si bien en un primer momento los resultados indican que no hay preferencia por ninguna de las variantes según el sexo de los hablantes, cuando nos acercamos al análisis de las distintas realizaciones de *-s/* ante las consonantes sonoras orales según este mismo factor, el resultado es el mayor conservadurismo en las mujeres: estas presentan un índice de aspiraciones -que constituyen, en las islas, la realización más generalizada- del 15.64%, porcentaje que duplica al de los hombres (7.26%), mientras que en estos es algo superior el número de elisiones, 32.44%, frente a las mujeres, que eliden en un 28.53%.

También en San Juan de Puerto Rico las mujeres son más conservadoras ya que es el sexo masculino el que favorece la aspiración y la elisión. Así, López Morales¹⁰⁵ encuentra que la probabilidad de aspiración y de elisión en los hombres es de .54 y .50, respectivamente, mientras que en las mujeres es de .45 y .49 en los mismos casos.

En el español limeño¹⁰⁶ se sigue manifestando la misma tendencia aunque de una forma más leve: el porcentaje de mantenimiento de la sibilante es bastante cercano en los dos sexos, 79.06% las mujeres y 77.38% los hombres, al igual que el que resulta de la variante elidida, 3.94% y 5.2% para los mismos grupos (las mujeres emplean más la sibilante mientras que los hombres eliden en mayor proporción); el índice de

¹⁰⁴ Samper: *Las Palmas*, pp. 117 y 118.

¹⁰⁵ *Estratificación social del español de San Juan de Puerto Rico*, op. cit., pp. 68 y 73.

¹⁰⁶ Caravedo: "Constricciones contextuales del español hablado en Lima", art. cit., p. 673.

aspiración no parece responder a variación alguna: 12.89% en las mujeres y 12.76% en los hombres.

El rosarino¹⁰⁷ es otro de los dialectos que sigue esta inclinación. A pesar de que los porcentajes de la variante sibilante no difieren mucho entre los dos sexos (10.88% en los hombres y 11.6% en las mujeres, en posición interior de palabra y 51.52% y 50.75%, respectivamente, en posición final), los correspondientes a las variantes aspirada y elidida sí presentan mayores diferencias: las mujeres aspiran en un 83.42% en posición interior y en un 21.92% cuando se trata de *-s/* final de palabra, frente a los hombres que obtienen unos porcentajes del 79.08% y el 16.5% en los mismos casos; en consecuencia, el índice de elisiones en las mujeres será menor que en los hombres, 4.99% y 27.33% en posición interior y final en relación con el 10.04% y el 31.98% del sexo masculino para las mismas posiciones.

Por último, en Toledo se plantea idéntica situación. En el análisis de Calero¹⁰⁸, las mujeres favorecen con mucho el mantenimiento de la sibilante (el 60.15% frente al sexo opuesto, que realiza esta misma variante el 44.67% de las veces) mientras que los hombres poseen un porcentaje más elevado de aspiraciones (22.85% en relación con el 15.1% del sexo femenino) y elisiones (17.67%, con respecto al 10.49% de las mujeres). Estas diferencias entre los dos sexos se acentúan cuando se consideran por separado los resultados de las distintas variantes según la posición que *-s/* ocupa en la palabra. Así, si en interior de palabra la *-s/* se elide en un 44.78% en el caso de las mujeres y en un 55.22% en el de los hombres, en posición final la oscilación entre los porcentajes obtenidos es mayor: 36.88% en las mujeres y 63.12% en los hombres.

¹⁰⁷ Donni: "Aspiración y elisión en el español de Rosario", art. cit., pp. 685 y 686.

¹⁰⁸ *Estudio sociolingüístico del habla de Toledo*, op. cit., pp. 134 y 135.

3.3.2. El segundo de los factores sociales tenidos en cuenta es la edad de los hablantes.

En el cuadro que se presenta a continuación pueden verse los resultados de las distintas realizaciones de *-s/* según la agrupación de los sujetos de la muestra por edades.

CUADRO 3.22

DISTRIBUCIÓN DE LAS VARIANTES DE <i>-S/</i> SEGÚN LA EDAD DE LOS HABLANTES			
	<i>I</i>	<i>II</i>	<i>III</i>
interna			
S-2	1.77	2.88	10.42
S-1	97.92	96.43	89.06
S-0	0.3	0.68	0.51
N	1.301	1.319	1.746
final			
S-2	7.1	15.72	21.38
S-1	88.24	80.2	75.71
S-0	4.65	4.07	2.9
N	3.631	4.325	6.023

Este factor, al contrario de lo que ocurría con el sexo, sí que es determinante en la preferencia de las distintas variantes de *-s/*. Los datos que se obtienen son bastante elocuentes: a medida que disminuye la edad va aumentando el porcentaje de aspiraciones y elisiones (salvo en posición interior, en la que, debido al reducidísimo número de pérdidas que se producen, el índice de elisión se mantiene prácticamente igual). Así, del 89.06% y del 75.71%, en interior y final de palabra, respectivamente, que corresponden a la variante aspirada en la tercera generación, se llega al 97.92% y al 88.24% en las mismas posiciones cuando se trata de la primera, y del 2.9% de

elisiones de la tercera generación en posición final se asciende al 4.65% en la primera.

De forma paralela, la variante sibilante obtiene un porcentaje mayor de ocurrencias a medida que avanza la edad de los hablantes: en interior de palabra, 1.77% de realizaciones sibilantes en el caso de la primera generación y 10.42% en el de la tercera; en posición final, 7.1% en la primera generación y 21.38% en la tercera.

La segunda generación representa un paso intermedio entre las otras dos: los resultados en posición interna parecen más cercanos a los de la generación más joven (con una oscilación de aproximadamente 1 punto entre ambas) mientras que los que presenta *-s/* en final de palabra la relacionan más con la tercera (aunque la variación sea algo mayor), salvo en el caso de la elisión, en el que los porcentajes de S-0 en las dos generaciones más jóvenes se encuentran alrededor del 4%. Así tenemos que la *-s/* se realiza como [s] en un 2.88% en posición interior y en un 15.72% en final de palabra y que la aspiración asciende al 96.43% y al 80.2% en las mismas posiciones.

Estos datos nos indican que estamos asistiendo a un cambio en el español de El Hierro, en el que la aspiración ha ido cobrando terreno en detrimento del mantenimiento de la sibilante como realización alveolar. Este cambio se acelera a partir de la generación intermedia, de lo que se deduce que, aunque hace algún tiempo que se ha venido produciendo, es relativamente reciente.

La situación es algo distinta si atendemos a los resultados obtenidos por J.A. Samper¹⁰⁹ en Las Palmas ya que, en su caso, las diferencias entre los grupos de edad no son tan significativas. La segunda generación presenta un índice de sibilantes ligeramente mayor al de las otras dos: 0.55% en posición interna y 4.72% en posición final, frente al 0.45% y 3.82% de la tercera para las mismas posiciones y a los respectivos 0.1% y 2.74% de la generación más joven; la aspiración es algo más frecuente en la generación más avanzada, en posición interna (95.91%, con respecto al

¹⁰⁹ *Las Palmas*, p. 119.

94.37% de la generación intermedia y al 93.77% de la más joven), mientras que en posición final es el primer grupo de edad el que obtiene un índice de S-1 ligeramente más alto (47.44%, seguido por la segunda generación, 45.24% y, en último lugar, por la tercera, 43.32%). En cuanto a las elisiones, también son superiores en los dos grupos generacionales extremos: 3.52% en posición interna en la primera generación (frente al 2.66% y al 1.34% de la segunda y la tercera generaciones, respectivamente) y 44.63% en final de palabra en la tercera (en relación con los respectivos 42.43% y 41.55% de la primera y de la segunda). Por tanto, la segunda generación parece ser la más conservadora ya que, en general, presenta el índice más bajo de pérdidas y el más alto de realizaciones sibilantes, con la salvedad de que las diferencias entre los distintos porcentajes es mínima.

En San Juan de Puerto Rico, López Morales¹¹⁰ señala, basándose en índices probabilísticos, que la segunda generación es la más favorecedora de la aspiración (.60), seguida muy de cerca por la primera (.58) y a mayor distancia por la tercera (.44); también las realizaciones elididas son más probables en la generación intermedia (.66) pero, en este caso, el siguiente grupo de importancia lo constituye la tercera generación (.60) y, en menor medida, la primera (.24).

En el análisis que realiza Caravedo¹¹¹ del español de Lima llega a la conclusión de que la primera generación es la que más aspira pero la que menos elide, mientras que la segunda y la tercera generaciones presentan mayores porcentajes de elisión y aspiran menos; si además el factor edad se considera en relación con el factor lingüístico contexto prevocálico tenemos que, frente a las generaciones extremas, la segunda es la que más cantidad de realizaciones sibilantes presenta.

¹¹⁰ *Estratificación social del español de San Juan de Puerto Rico*, op. cit., pp. 68 y 73.

¹¹¹ "Constricciones contextuales del español hablado en Lima", art. cit., pp. 673 y 674; la autora no aporta cifras concretas referidas al factor edad de forma aislada.

En los resultados que Donni¹¹² aporta de Rosario encontramos cierta semejanza con lo que ocurre en la modalidad herreña. Allí, al igual que en El Hierro, la variante sibilante predomina en las dos generaciones más avanzadas (14.99% en la tercera y 10.13% en la segunda, en posición interior, y 53.1% y 53.5%, respectivamente, en final de palabra) en relación con la más joven (que obtiene un porcentaje de 8.54% y 46.4% en las mismas posiciones). La elisión, por el contrario, es más frecuente en la primera generación, sobre todo, en posición final (31.38%), y menos en la segunda (29.11%) y en la tercera (28.77%); en interior de palabra, el porcentaje más elevado de pérdidas se encuentra en la generación intermedia (8.68%) a la que siguen las otras dos (6.87% en la primera y 6.83% en la tercera). La aspiración es mayoritaria en la generación más joven, tanto en posición interior como final, 84.58% y 22.22%; en posición interna, la segunda generación alcanza el 81.19% de S-1 y la tercera el 78.18%, mientras que en posición final los porcentajes son más cercanos: 18.13% en la generación más avanzada y 17.59% en la intermedia.

Finalmente, en Toledo¹¹³ encontramos unos resultados bastante próximos entre las distintas generaciones aunque también pueden observarse ligerísimas preferencias. Así, las dos primeras generaciones parecen favorecer el mantenimiento de la realización sibilante (con unos porcentajes del 55.04% en la segunda generación y del 54.08% en la más joven) frente a la tercera (47.44%); las aspiraciones son algo más frecuentes en esta tercera generación (20.87%), a la que siguen, muy de cerca, la segunda (18.39%) y la primera (17.78%). También el porcentaje de elisiones es mayor en la generación más avanzada (17.39%) que desciende ligeramente en la primera (14.07%) y algo más en la generación intermedia (11.51%).

¹¹² "Aspiración y elisión en el español de Rosario", art. cit., pp. 685 y 686.

¹¹³ Calero: *Estudio sociolingüístico del habla de Toledo*, op. cit., pp. 138 y 139.

3.3.3. Por último, nos resta considerar la importancia del nivel sociocultural en relación con la distribución de las variantes de /s/ implosiva. Como ya veíamos en el capítulo dedicado a la metodología, los estratos sociales resultantes de la distribución de la población herreña según este nuevo factor eran cuatro: medio-alto, medio, medio-bajo y bajo. Señalábamos también en aquel momento la limitación derivada de la escasa representatividad del estrato social medio-alto, ya que de los 56 informantes de nuestra muestra, sólo 2 pertenecían a dicho nivel. Este inconveniente ha motivado el que nos planteemos una reagrupación del nivel sociocultural medio, en el que hemos decidido incluir a estos dos sujetos, de tal forma que no provoquemos la valoración de la influencia de un estrato social a partir de resultados, en nuestra opinión, claramente parciales. No obstante, vamos a ofrecer igualmente los datos aislados de ese cuarto nivel sociocultural, pero sólo con valor orientativo, por si resultaran de interés en posteriores estudios.

CUADRO 3.23

DISTRIBUCIÓN DE LAS VARIANTES DE -/S/ SEGÚN EL NIVEL SOCIOCULTURAL DE LOS HABLANTES					
	(1)	(2) ¹¹⁴	2 ¹¹⁵	3	4
interna					
S-2	1.55	3.09	2.85	6.04	7.55
S-1	97.92	96.34	96.59	93.68	91.66
S-0	0.52	0.56	0.55	0.27	0.78
N	193	1.068	1.261	1.821	1.284
final					
S-2	5.99	13.12	11.85	17.7	17.04
S-1	87.42	82.61	83.47	79.37	78.99
S-0	6.58	4.26	4.67	2.92	3.96
N	668	3.095	3.763	5.851	4.365

Al igual que ocurría con la edad, también el factor sociocultural parece influir en las distintas realizaciones de -/s/. Así, a medida que se asciende en la escala social el porcentaje de realizaciones aspiradas va en aumento, mientras que el índice obtenido por la variante sibilante disminuye (en menor medida en el estrato social bajo y más claramente en el medio). La variante elidida no presenta un comportamiento tan regular¹¹⁶: el nivel sociocultural medio-bajo es el que menos elide, tanto en posición interna como final, rompiendo de esta forma lo que parecía una continuación entre los diferentes niveles.

La respuesta a este peculiar comportamiento puede estar en que el estrato medio lo compone un gran número de personas que se han visto obligadas a salir de El Hierro

¹¹⁴ Este grupo recoge los resultados de los informantes del estrato social medio antes de la inclusión de los datos correspondientes a los dos sujetos del estrato social medio-alto (o grupo 1).

¹¹⁵ En este grupo se reúnen los datos del estrato social medio (2) y del medio-alto (1), que habían aparecido de forma aislada.

¹¹⁶ Hemos de considerar, como en otras ocasiones, el escaso número de realizaciones de S-0.

por motivos muy diferentes (estudios, trabajo, política,...); cuando han vuelto a su isla natal arrastran con ellos toda una serie de influencias lingüísticas de aquellos lugares en los que han estado. Esta puede ser una de las principales causas de la preferencia del nivel sociocultural medio por lo que representa la norma general canaria, presente igualmente en otras zonas del mundo de habla hispana¹¹⁷.

También en Las Palmas¹¹⁸ la variante aspirada aumenta a medida que se asciende de estrato social (fundamentalmente en posición final porque en interior de palabra los porcentajes se encuentran bastante cercanos), pero en este caso en detrimento de las realizaciones elididas, que son cada vez más escasas; la variante sibilante se mantiene muy igualada, aunque es ligeramente superior en el nivel medio-alto. Cuando consideramos los resultados obtenidos por las distintas variantes de *-s/* ante las consonantes sonoras orales tenemos que el sociolecto alto es el que más aspira en este contexto (40.41%) mientras que en los otros niveles destaca el porcentaje de asimilación a la consonante siguiente: 59.33%, 61.73% y 55.36% en los sociolectos medio, medio-bajo y bajo, respectivamente.

En San Juan de Puerto Rico¹¹⁹ las realizaciones aspiradas y elididas están favorecidas por los estratos socioculturales bajos ya que son estos los que posibilitan el cumplimiento de las reglas de aspiración y elisión de *-s/*. Así, la regla de aspiración obtiene una probabilidad de .63 y .66 cuando se trata de los niveles medio-bajo y bajo, respectivamente; los índices probabilísticos de cumplimiento de la regla de elisión para los mismos estratos son de .57 y .56.

En el español de Rosario¹²⁰ la variante sibilante es más numerosa en los

¹¹⁷ Resultan significativas al respecto las aportaciones de Longinos Morales, quien ya se había planteado esta misma cuestión: *Textos dialectales de El Hierro*, pp. 5-16.

¹¹⁸ Samper: *Las Palmas*, pp. 121 y 122.

¹¹⁹ López Morales: *Estratificación social del español de San Juan de Puerto Rico*, pp. 68 y 73.

¹²⁰ Donni: "Aspiración y elisión de la */s/* en el español de Rosario", art. cit., p. 685.

sociolectos alto y medio (tanto en posición interior, 13.81% y 14.82%, como en final de palabra, 64.55% y 53.86%) que en el estrato social bajo (5.69% y 38.79%, en las posiciones respectivas). La variante aspirada no parece obedecer a esta misma regularidad ya que, en posición interna predomina, por este orden, en los niveles bajo (84.14%), alto (81.58%) y medio (77.47%), mientras que en posición final es ligeramente superior en el estrato social alto (21.29%, frente al 18% de los otros dos niveles).

De igual forma, en Toledo¹²¹ destacan las realizaciones sibilantes en el nivel sociocultural alto (66.83%, con respecto al 45.12% del nivel medio y al 43.02% del bajo) que presenta, al mismo tiempo, el índice más bajo de S-0 (7.85%, frente al 15.93% del sociolecto bajo y al 19.4% del medio). Las aspiraciones se encuentran favorecidas por los niveles bajos (24.05% en el bajo y 22.21% en el medio) en relación con el sociolecto alto (11.8%).

¹²¹ Calero: *Estudio sociolingüístico del habla de Toledo*, op. cit., p. 143.

4. CONCLUSIONES

Del análisis de la /s/ implosiva expuesto en el capítulo anterior se pueden extraer las siguientes conclusiones:

1.- En primer lugar hay que destacar, en relación con los resultados totales, el elevado índice de aspiraciones de -/s/, 83.58%, superior incluso al que se registra en el español de Las Palmas. En consecuencia, los porcentajes respectivos de las variantes sibilante y elidida son bastante reducidos: 13.46% y 2.95%.

Por otra parte, del escasísimo índice de elisiones con el que nos encontramos se desprenden, a su vez, dos consideraciones: la primera, directamente relacionada con el análisis de los diversos factores lingüísticos y sociales considerados, es que la diferencia entre los distintos porcentajes que se recogen de S-0 no resulta importante ya que siempre se va a mantener entre mínimos. La segunda, de carácter más general, tiene que ver con la caracterización que se ha hecho del habla herreña como variedad conservadora dentro del español canario: ciertamente se trata de una modalidad conservadora, pero su carácter conservador parece venirle más por el reducido porcentaje de la variante elidida que por un alto índice de realizaciones sibilantes. Así, en el español herreño, el proceso de debilitamiento y elisión de la /s/ implosiva ($s \rightarrow h \rightarrow \emptyset$) se ha parado en el segundo estadio, en el que parece mantenerse inalterado, sin que acabe de pasar al último.

2.- En relación con los factores lingüísticos analizados, los resultados recogidos nos señalan que:

- La posición interior de palabra favorece las realizaciones aspiradas del segmento implosivo, mientras que la posición final propicia que *-s/* se realice como sibilante.

- El contexto preconsonántico facilita la aparición de la variante aspirada, con independencia de la categoría a la que pertenece la consonante siguiente a *-s/*.

- En el contexto prevocálico aumenta ligeramente el porcentaje de la variante sibilante, que cobra mayor importancia si *-s/* se encuentra ante vocal tónica; ante vocal átona predomina la variante aspirada.

- El contexto prepausal favorece, con creces, las realizaciones sibilantes de *-s/*; se trata del único contexto en el que el porcentaje obtenido por [s] supera al que se recoge para [h]. Este dato plantea la posibilidad de que la afirmación general sobre la conservación de la *-s/* en el español herreño se deba precisamente a este alto índice de [s] en posición final absoluta, ya que la impresión con la que se queda el oyente puede ser la provocada por esa última realización sibilante, aunque en el transcurso de la conversación mantenida sean más numerosas las realizaciones aspiradas.

- El carácter funcional de *-s/* no parece influir en la aparición de las distintas realizaciones del segmento implosivo.

3.- Dos de los tres factores sociales considerados en el análisis de las distintas variantes de *-s/* (el sexo, la edad y el nivel sociocultural) resultan relevantes:

- La edad: las generaciones más jóvenes utilizan más la variante aspirada, mientras que en la tercera asciende el porcentaje de la variante sibilante.

- Y el nivel sociocultural: el índice de aspiraciones aumenta según se sube en la escala social, al contrario de lo que ocurre con las realizaciones sibilantes, que van disminuyendo.

El mayor porcentaje de aspiraciones en las generaciones jóvenes y en el nivel sociocultural medio nos sitúa ante un claro cambio lingüístico, en el que la considerada norma de prestigio (las realizaciones de *-s/* como sibilante) está siendo abandonada en favor de lo que constituye la norma regional canaria (que es la que, en consecuencia, parece resultar prestigiada en El Hierro), según los datos aportados por nuestro estudio.

ABREVIATURAS

AL: Anuario de Letras

APLE: Academia Puertorriqueña de La Lengua Española

BAPLE: Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española

BF: Boletim de Filologia

MC: El Museo Canario

NRFH: Nueva Revista de Filología Hispánica

PUCMM: Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra

PUCP: Pontificia Universidad Católica del Perú

RFUL: Revista de Filología de la Universidad de La Laguna

RH: Revista de Historia

RHC: Revista de Historia Canaria

RLTA: Revista de Lingüística Teórica y Aplicada

UCMM: Universidad Católica Madre y Maestra

UNAM: Universidad Nacional Autónoma de México

BIBLIOGRAFÍA

- ALBA, O.: *Estudios sobre el español dominicano*, Santiago, República Dominicana, PUCMM, 1990.
- ALBA, O.: "Sobre la validez de la hipótesis funcional: datos del español de Santiago", *BAPLE*, VIII (1980), pp. 1-11. Recogido en *Estudios sobre el español dominicano*, pp. 91-101.
- ALBA, O.: "Función del acento en el proceso de elisión de la /s/ en la República Dominicana", en *El español del Caribe*, Santiago, UCMM, 1982, pp. 15-26. Recogido en *Estudios sobre el español dominicano*, pp. 103-113.
- ALBA, O.: *Variación fonética y diversidad social en el español dominicano de Santiago*, Santiago, República Dominicana, PUCMM, 1990.
- ALMEIDA, M.: "Aspiración y elisión de /-s/ en Canarias y América", en *Actas del III Congreso Internacional de El español de América*, I, ed. por C. Hernández, G.P. Granda, C. Hoyos, V. Fernández, D. Dietrick y Y. Carballera, Junta de Castilla y León, 1991, pp. 371-380.
- ALMEIDA, M. y DÍAZ ALAYÓN, C.: *El español de Canarias*, Santa Cruz de Tenerife, 1988.

ALONSO, M^aR.: "Las danzas y canciones populares de Canarias", *MC*, XXV-XXVI (1948), pp. 77-92.

ALVAR, M.: "La articulación de la *s* herreña (Canarias Occidentales)", en *Mélanges offertes a G. Straka*, I, Lyon-Strasbourg, 1970, pp. 105-114. Publicado posteriormente, con el título "La articulación de la *s* herreña", en *Estudios Canarios II*, Las Palmas de Gran Canaria, ed. del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, 1993, pp. 59-70.

ALVAR, M.: *Niveles socio-culturales en el habla de Las Palmas de Gran Canaria*, Las Palmas de Gran Canaria, ed. del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, 1972.

ÁLVAREZ DELGADO, J.: "Eceró. Notas lingüísticas sobre El Hierro", separata de la *RH*, LXXII-LXXV (1945-1946).

CALERO FERNÁNDEZ, M^aA.: *Estudio sociolingüístico del habla de Toledo: segmentos fonológicos -s/ y -j/-*, Lérida, Pagès editors, 1993.

CARAVEDO, R.: "Constricciones contextuales del español hablado en Lima. El caso de *s/*", en *Actas del I Congreso Internacional sobre El español de América*, San Juan (Puerto Rico), APLE, 1987, pp. 665-674.

CARAVEDO, R.: *Sociolingüística del español de Lima*, Perú, PUCP, 1990.

CATALÁN, D.: *El español. Orígenes de su diversidad*, Madrid, Paraninfo, 1989.

- CATALÁN, D.: "Génesis del español atlántico. Ondas varias a través del océano", *RHC*, XXIV (1958), pp. 1-10. Recogido en *El español. Orígenes de su diversidad*, pp. 119-126.
- CATALÁN, D.: "El español canario. Entre Europa y América", *BF*, XIX (1960), pp. 317-337. Recogido en *El español. Orígenes de su diversidad*, pp. 127-144.
- CATALÁN, D.: "El español en Canarias", en *Presente y futuro de la lengua española*, I, Madrid, Instituto de Cultura Hispánica, 1964, pp. 239-280. Recogido en *El español. Orígenes de su diversidad*, pp. 145-201.
- CATALÁN, D.: "En torno a la estructura silábica del español de ayer y del español de mañana", en *Sprache und Geschichte. Festschrift für Meier*, München, Fink-Verlag, 1971, pp. 78-110. También en *El español. Orígenes de su diversidad*, pp. 77-104.
- CEDERGREN, H.: *Interplay of social and linguistic factors in Panama*, tesis doctoral inédita, Ithaca, Cornell University, 1973.
- CEDERGREN, H.: "Sociolingüística", en *Introducción a la lingüística actual*, coord. por H. López Morales, Madrid, Playor, 1983, pp. 147-165.
- CENSO. *Censo de población y viviendas, Canarias. 1991: La población, características principales*, Las Palmas de Gran Canaria, Instituto Canario de Estadística, 1993.
- CENSO. *Población de derecho de los municipios españoles*, Madrid, Instituto Nacional de Estadística, 1994.

CHOMSKY, N.: *Aspectos de la teoría de la sintaxis*, Madrid, Aguilar, 1971.

DONNI DE MIRANDE, N.: "Aspiración y elisión de la /s/ en el español de Rosario (Argentina)", en *Actas del I Congreso Internacional sobre El español de América*, San Juan (Puerto Rico), APLE, 1987, pp. 675-688.

FONTANELLA DE WEINBERG, M^aB.: *Dinámica social de un cambio lingüístico*, México, UNAM, 1979.

FONTANELLA DE WEINBERG, M^aB.: *El español de América*, Madrid, Mapfre, 1993 (2^a edic.).

GARCÍA MARCOS, F.: *Estratificación social del español de la costa granadina*, Almería, Dpto. de Lingüística General y Teoría de la Literatura, 1990.

HAMMOND, R.M.: "Restricciones sintácticas y/o semánticas en la elisión de /s/ en el español cubano", *BAPLE*, VII (1979), pp. 41-57.

HAMMOND, R.M.: "El fonema /s/ en el español jíbaro. Cuestiones teóricas", en *El español del Caribe*, ed. por O. Alba, Santiago de los Caballeros, UCMM, 1982, pp. 157-169.

HAMMOND, R.M.: "La /s/ posnuclear en el español jíbaro de Puerto Rico", en *Actas del III Congreso Internacional de El español de América*, II, Junta de Castilla y León, 1991, pp. 1.007-1.017.

HUDSON, R.A.: *La sociolingüística*, Barcelona, Anagrama, 1981.

- KIPARSKY, P.: "La explicación en fonología", en *Los objetivos de la teoría lingüística*, ed. por S. Peters, Madrid, Gredos, 1983, pp. 279-336.
- LABOV, W.: *The social stratification of English in New York City*, Washington D.C., Center for Applied Linguistics, 1966.
- LABOV, W.: *Modelos sociolingüísticos*, Madrid, Cátedra, 1983.
- LAFFORD, B.: "El nuevo conservadurismo en el Caribe hispánico: el habla de Cartagena, Colombia", *BAPLE*, VIII (1980), pp. 72-90.
- LAFFORD, B.: "Valor diagnóstico-social del uso de ciertas variantes de /s/ en el español de Cartagena, Colombia", en *Estudios sobre la fonología del español del Caribe*, ed. por R.A. Núñez Cedeño, I. Páez Urdaneta, y J.M. Guitart, Caracas, ed. La Casa de Bello, 1986, pp. 53-74.
- LIPSKI, J.M.: "Reducción de /s/ y /n/ en el español *isleño* de Luisiana: vestigios del español canario en Norteamérica", *RFUL*, IV (1985), pp. 125-133.
- LIPSKI, J.M.: *The language of the isleños: vestigial Spanish in Louisiana*, Baton Rouge, Louisiana State University, 1990.
- LONGMIRE, B.J.: *The relationship of variables in Venezuelan Spanish to historical sound changes in Latin and the Romance Languages*, tesis doctoral inédita, Washington D.C., Georgetown University, 1976.
- LOPE BLANCH, J.M. (coord.): *Estudios sobre el español hablado en las principales*

ciudades de América, México, UNAM, 1977.

LÓPEZ MORALES, H.: "Caracterización fonológica de los dialectos hispánicos del Caribe", en *Actas del I Congreso Internacional de la Lengua Española*, ed. por M. Ariza, A. Salvador y A. Viudas, Madrid, Arco/Libros, 1988, 1.401-1.415.

LÓPEZ MORALES, H.: *Estratificación social del español de San Juan de Puerto Rico*, México, UNAM, 1983.

LÓPEZ MORALES, H.: *Sociolingüística*, Madrid, Gredos, 1989.

LÓPEZ MORALES, H.: *El español del Caribe*, Madrid, Mapfre, 1992.

LÓPEZ MORALES, H.: *Métodos de investigación lingüística*, Salamanca, ed. Colegio de España, 1994.

LORENZO, A.: *Sobre el español hablado en Canarias*, Tenerife, ed. J.A.D.L., 1988.

MOLINA MARTOS, I.: *Estudio sociolingüístico de la ciudad de Toledo*, tesis doctoral inédita, Universidad Complutense de Madrid, 1991.

MORALES PÉREZ, L.: *Textos dialectales de El Hierro y su comentario fonético*, memoria de licenciatura inédita, Universidad de La Laguna, 1973.

MORENO FERNÁNDEZ, F.: *Metodología sociolingüística*, Madrid, Gredos, 1990.

MOYA, J.A.: *La pronunciación del español en Jaén*, Granada, Universidad de

Granada, 1979.

POPLACK, S.: *Function and process in a variable phonology*, tesis doctoral inédita, Philadelphia, University of Pennsylvania, 1979.

SALVADOR, G.: "Fonética masculina y fonética femenina en el habla de Vertientes y Tarifa (Granada)", *Orbis*, I (1952), pp. 19-24. Publicado en *Estudios dialectológicos*, Madrid, Paraninfo, 1987, pp. 182-189.

SAMPER PADILLA, J.A.: *Estudio sociolingüístico del español de Las Palmas de Gran Canaria*, Las Palmas de Gran Canaria, La Caja de Canarias, 1990.

SAMPER PADILLA, J.A. y HERNÁNDEZ CABRERA, C.E.: "La variación de /s/ en el español culto de Las Palmas de Gran Canaria", *Philologia Canariensis* (en prensa).

SAUSSURE, F. de: *Curso de lingüística general*, Madrid, Alianza Editorial, 1983.

SILVA-CORVALÁN, C.: *Sociolingüística. Teoría y análisis*, Madrid, Alhambra, 1989.

TERRELL, T.: "La aspiración en el español de Cuba: observaciones teóricas", *RLTA*, XIII (1975), pp. 93-107.

TERRELL, T.: "Sobre la aspiración y elisión de /s/ implosiva y final en el español de Puerto Rico", *NRFH*, XXVII (1978), pp. 24-38.

TERRELL, T.: "La aspiración y elisión de /s/ en el español porteño", *AL*, XVI (1978),

pp. 41-66.

TERRELL, T.: "Final /s/ in Cuban Spanish", *Hispania*, LXII (1979) pp. 599-612.

TERRELL, T.: "Problemas de los estudios cuantitativos de procesos fonológicos variables: datos del Caribe hispánico", *BAPLE*, VII (1979), pp. 145-165.

TERRELL, T.: "La motivación empírica de formas léxicas. Datos del Caribe hispánico", *BAPLE*, VIII (1980), pp. 141-158.

TERRELL, T.: "Dialectología", en *Introducción a la lingüística actual*, coord. por H. López Morales, Madrid, Playor, 1983, pp. 133-146.

TERRELL, T.: "La desaparición de /s/ posnuclear a nivel léxico en el habla dominicana", en *Estudios sobre la fonología del español del Caribe*, ed. por R.A. Núñez Cedeño, I. Páez Urdaneta, y J.M. Guitart, Caracas, ed. La Casa de Bello, 1986, pp. 117-134.

WEINREICH, U., LABOV, W. y HERZOG, M.: "Empirical foundations for a theory of language change", en *Directions for historical linguistics*, ed. por W.P. Lehmann y Y. Malkiel, Austin, University of Texas Press, 1968, pp. 97-195.

ÍNDICE DE CUADROS Y GRÁFICOS

CUADROS:

2.1.	Distribución de la población según sexo	7
2.2.	Distribución de la población según generaciones	8
2.3.	Distribución de la población según instrucción	9
2.4.	Distribución de la población de Valverde según sexo, edad y nivel de instrucción	10
2.5.	Distribución de la población de Frontera según sexo, edad y nivel de instrucción	11
2.6.	Distribución de la muestra por municipios según sexo, edad y nivel de instrucción	13
2.7.	Distribución de la muestra final según sexo, edad y nivel de instrucción	14
2.8.	Distribución de la muestra según sexo, edad y nivel sociocultural	17
3.1.	Distribución de las variantes de <i>-s/</i>	25
3.2.	Distribución de las variantes de <i>-s/</i> en algunos dialectos hispánicos	29
3.3.	Distribución de las variantes de <i>-s/</i> según la posición	31
3.4.	Distribución de las variantes de <i>-s/</i> interior de palabra en algunos dialectos hispánicos	34
3.5.	Distribución de las variantes de <i>-s/</i> final de palabra en algunos dialectos hispánicos	35
3.6.	Distribución de las variantes de <i>-s/</i> final según el contexto fónico	37

3.7.	Realizaciones sibilantes en posición final según el contexto fónico en algunos dialectos hispánicos	41
3.8.	Realizaciones aspiradas en posición final según el contexto fónico en algunos dialectos hispánicos	42
3.9.	Realizaciones elididas en posición final según el contexto fónico en algunos dialectos hispánicos	44
3.10.	Distribución de las variantes de <i>-s/</i> final según el contexto prevocálico átono o tónico	45
3.11.	Distribución de las variantes de <i>-s/</i> final según el contexto preconsonántico.	48
3.12.	Distribución de las variantes de <i>-s/</i> interior según el contexto preconsonántico en el estudio de L. Morales	50
3.13.	Distribución de las variantes de <i>-s/</i> final según el contexto preconsonántico en el estudio de L. Morales	51
3.14.	Distribución de las variantes de <i>-s/</i> final según su estatus gramatical	52
3.15.	Realizaciones elididas de <i>-s/</i> final según su estatus gramatical en algunos dialectos hispánicos	54
3.16.	Distribución de las variantes de <i>-s/</i> final según las categorías gramaticales.	55
3.17.	Realizaciones elididas de <i>-s/</i> final según la categoría gramatical en algunos dialectos hispánicos	57
3.18.	Distribución de las variantes de <i>-s/</i> final según el rasgo [\pm redundante] de los modificadores y los núcleos de la FN	57
3.19.	Distribución de las variantes de <i>-s/</i> final según la categoría nominal de marca [+plural] única	59
3.20.	Distribución de las variantes de <i>-s/</i> en las terminaciones verbales	65
3.21.	Distribución de las variantes de <i>-s/</i> según el sexo de los hablantes	69
3.22.	Distribución de las variantes de <i>-s/</i> según la edad de los hablantes	72

3.23. Distribución de las variantes de *-s/* según el nivel sociocultural de los hablantes.77

GRÁFICOS:

2.1. Perfil sociocultural de la muestra 16



ÍNDICE GENERAL

Capítulo 1.- INTRODUCCIÓN	1
Capítulo 2.- METODOLOGÍA	6
2.1. La muestra	6
2.2. La conversación grabada	18
2.3. El corpus	19
2.4. La transcripción y el análisis	19
Capítulo 3.- SEGMENTO FONOLÓGICO -/S/	21
3.1. Las variantes	21
3.2. Los factores lingüísticos	31
3.3. Los factores sociales	69
Capítulo 4.- CONCLUSIONES	80
ABREVIATURAS	83
BIBLIOGRAFÍA	84
ÍNDICE DE CUADROS Y GRÁFICOS	92
ÍNDICE GENERAL	95